

La activación del voto religioso en España (1979-2011)

The Activation of Religious Vote in Spain (1979-2011)

Guillermo Cordero

Palabras clave

Comportamiento electoral

- Élités políticas
- Ideologías políticas
- Religiosidad
- Secularización
- Valores morales

Key words

Voting Behavior

- Political Elites
- Political ideologies
- Religiosity
- Secularization
- Moral Values

Resumen

Los valores de los indicadores de religiosidad han experimentado en España una de las caídas más drásticas de toda Europa. Las bajas tasas de adscripción religiosa y asistencia a misa han contribuido a que la literatura haya venido señalando el final de la religiosidad como variable explicativa del voto. A pesar de ello, los líderes políticos han seguido insertando en la agenda debates relacionados con la educación laica, el divorcio o el aborto no solo durante los años ochenta, sino también más recientemente, entre 2004 y 2011. Estas estrategias invitan a reconsiderar el estado de la cuestión. ¿Es la élite política capaz de movilizar el voto religioso a través de la inserción de este tipo de temas en el debate electoral? En este trabajo se demuestra que a pesar del proceso de secularización, la religiosidad ha sido y sigue siendo un elemento fundamental para entender el comportamiento electoral de los españoles, especialmente en aquellos comicios en los que el debate se ha centrado en temas relacionados con la moral tradicional.

Abstract

Spanish religious indicators have experienced one of the most drastic declines in Europe. The low levels of church attendance and religious denomination contributed to reject the perception of religiosity as a relevant explanatory factor of electoral behavior. However, leaders continued introducing debated related to secular education, divorce and abortion not only during the eighties, but also more recently from 2004 to 2011. The facts encourage us to reconsider the strength of the religious vote. Is the political elite able to mobilize religious voting through the inclusion of such issues in the electoral debate? In this paper I demonstrate that religiosity has been and still is a key element to understand Spanish electoral behavior, especially in those elections in which the political elite has focused the debate on issues related to moral issues.

Cómo citar

Cordero, Guillermo (2014). «La activación del voto religioso en España (1979-2011)». *Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, 147: 3-20. (<http://dx.doi.org/10.5477/cis/reis.147.3>)

La versión en inglés de este artículo puede consultarse en <http://reis.cis.es> y <http://reis.metapress.com>

Guillermo Cordero: Universitat Pompeu Fabra | guillermo.cordero@upf.edu

INTRODUCCIÓN¹

En España confluyen varias características que convierten a este país en un caso único de estudio para analizar los efectos de la secularización en el comportamiento electoral. Por un lado, es uno de los países europeos católicos *par excellence*, con altos niveles de religiosidad (Montero y Calvo, 1997). Por el otro, ha destacado en las últimas décadas por experimentar uno de los procesos de cambio religioso más tardío y a la vez marcado de toda Europa (Norris e Inglehart, 2004). Los españoles, además, proyectan de manera más intensa que otros europeos sus creencias religiosas en la arena política² (Díez Medrano *et al.*, 1989; Torcal y Medina, 2002; Freire, 2006; Cordero y Martín, 2011). A pesar de ello, estas características religiosas no cristalizaron en la formación de un clivaje³ religioso duradero ni contribuyeron a generar un nivel relevante de «voto religioso» (Montero, 1994).

Aunque la corriente mayoritaria en los estudios de comportamiento electoral ha tendido a defender la idea del menguante impacto de la religión en el voto durante los años ochenta y noventa también en Europa, los trabajos más recientes han demostrado que la disociación entre religión y comporta-

miento electoral está lejos de ser definitiva (Van der Brug, Fanklin y Tóka, 2008; Eloff, 2009). Estas investigaciones defienden que las estrategias de la élite influyen en la mayor o menor presencia del voto religioso en Europa, siendo este más intenso allí donde la competición electoral se establece en mayor medida alrededor de temas morales y/o religiosos (Cordero, 2012). En España, este sería el caso de las movilizaciones en torno al divorcio o al aborto entre finales de los años setenta y primeros ochenta, y alrededor de la educación laica o el matrimonio entre personas del mismo sexo entre 2004 y 2010.

Con todo ello, el principal objetivo de este estudio es comprobar hasta qué punto la promoción por parte de la élite política de debates relacionados con la religión y la moral ha afectado a la presencia de voto religioso. Es decir, se estudia en qué medida el contexto en el que se celebran las elecciones contribuye a que la relación que se establece entre una determinada característica social del individuo (su religiosidad) y su comportamiento electoral sea más o menos intensa⁴.

¹ La consecución de este trabajo ha sido posible gracias a la financiación del Centro de Investigaciones Sociológicas (CIS), a través de la concesión de una *Ayuda a la finalización de tesis doctoral*. También se ha visto beneficiado de la financiación del Ministerio de Educación y Ciencia, mediante el Proyecto de investigación SEJ2006-10073 «Religiosidad, ideología y voto en Europa», dirigido por José Ramón Montero, a quien estoy profundamente agradecido. También agradezco a André Freire, Clara Cortina, Kerman Calvo, Marta Fraile, Mónica Méndez y Santiago Pérez-Nievas los comentarios en las versiones previas de este artículo, así como a los evaluadores anónimos por sus útiles sugerencias.

² Croacia, Eslovenia, Irlanda del Norte y Macedonia son los únicos países donde sus ciudadanos lo hacen más.

³ Se utiliza la traducción literal del vocablo inglés «*cleavage*» (Lipset y Rokkan, 1967; Bartolini y Mair, 1990), como «clivaje», término ampliamente utilizado en las ciencias sociales en español.

⁴ Siguiendo la definición de Geoffrey Evans, cuantificar la propensión de un determinado grupo de votantes —en este caso, los católicos— a votar a un determinado partido —de centro-derecha y derecha— en comparación con otros grupos de votantes —no creyentes— (Evans, 2000: 402). Esta sencilla concepción de voto religioso no se define meramente por «la simple conexión entre un elemento estructural —como ser católico, protestante o no creyente— y votar a un determinado partido. Pertenecer o no a una confesión, practicar o no sus preceptos, o creer o no creer en sus dogmas tiene consecuencias en la conformación de un conjunto de actitudes y de valores que pueden encontrar un reflejo en la arena política, también a través del comportamiento electoral. La religiosidad encuentra de esta manera conexiones con la esfera pública» (Cordero, 2012: 10). Como la literatura ha demostrado, los religiosos europeos tienden a ubicarse en posiciones más cercanas a la derecha dentro de la escala de autoubicación ideológica, a posicionarse a favor de actitudes más conservadoras frente a temas morales (Inglehart y Klingemann, 1976; Calvo y Montero, 2005; Freire, 2006), y en última instancia a optar en mayor medida por partidos situados más a la derecha del espectro ideológico.

ANTECEDENTES Y ESTUDIO DE CASO

Durante los años sesenta y setenta numerosos autores se dedicaron al estudio de los denominados modelos sociológicos de voto (Alford, 1963; Lipset y Rokkan, 1967; Rose y Urwin, 1969; Lijphart, 1979). No obstante, factores como el desarrollo de la secularización en Europa y el paso a la modernidad contribuyeron a extender la idea de que las características sociales del individuo ya no constreñían el voto, el cual era el resultado de una decisión racional (Dalton, 1990; Franklin *et al.*, 1992; Dogan, 1995), argumentos que también se extendieron al caso español (Sánchez-Cuenca, 2008; Fraile y Lewis-Beck, 2010).

A pesar de que esta ha sido la concepción predominante en las explicaciones del voto, recientemente han sido publicados trabajos que la han puesto en duda (Andersen y Heath, 2003; Knutsen, 2004; Brooks *et al.*, 2006; Oskarson, 2005; Jansen, 2011; Raymond, 2011). La principal aportación de estas obras ha consistido en su atención a aspectos contextuales, como los efectos de los sistemas electorales o los sistemas de partidos en la presencia de voto religioso (Neto y Cox, 1997; Van der Brug *et al.*, 2008; Efff, 2009). Sin embargo, ha sido el estudio de las élites políticas el que ha recibido una mayor atención por parte de dicha literatura (Sartori, 1969; Przeworski y Sprague, 1986; Chhibber y Torcal, 1997; Montero *et al.*, 2008). La élite partidista «activa» con fines electorales divisiones sociales que con anterioridad habían permanecido en un segundo plano (Kotler-Berkowitz, 2001; Knutsen, 2002; Montero, Calvo y Martínez, 2008). Dicha «activación» o «reactivación» (Chhibber y Torcal, 1997) se puede desarrollar mediante la introducción en la agenda política de temas relacionados con la moral tradicional y/o la religión. A pesar de dicho interés, en muy contadas ocasiones esta capacidad ha sido sometida a prueba empíricamente.

En España podrían considerarse como ejemplos la inserción de debates relaciona-

dos con el aborto, el matrimonio entre personas del mismo sexo, la financiación de la Iglesia o la presencia de crucifijos en las aulas (Morán y Cantero, 1989; Calvo, 2007). Esto ha sido así a pesar de los procesos de laicización, y especialmente de secularización, que han tenido lugar durante las últimas décadas (Requena, 2003; Pérez-Agote, 2012), uno de los más tardíos y pronunciados de Europa (Norris e Inglehart, 2004).

Aunque la literatura ha señalado que durante los primeros años de la democracia se dio un relativo consenso entre las fuerzas políticas mayoritarias para no convertir el debate moral ni el religioso en elementos de fractura (Montero, 1994), cabe destacar que sus líderes no evitaron promover debates en torno a temas relacionados con la moral católica. Como se mostrará con más detalle en las siguientes secciones, esto sucedió desde mediados de los años setenta, principalmente en lo relacionado con el divorcio y las relaciones con la Iglesia, y hasta mediados de los ochenta, alrededor de la legalización del aborto (De Esteban y Guerra, 1979; Navarro, 1983; Linz, 1980). A pesar de ello, la estrategia de «viaje al centro» del Partido Popular (PP, antes Alianza Popular), unida a la anterior escisión de Unión de Centro Democrático (Huneeus, 1985), contribuyeron a la virtual desaparición de estos temas de la agenda (Montero, 1994). Esto fue así hasta que el debate en torno a temas religiosos y morales (matrimonio homosexual, investigación con células madre y aborto, entre otros) volvió con renovada fuerza, esta vez no de la mano de ningún partido conservador, sino del principal partido de centro-izquierda: el Partido Socialista Obrero Español (PSOE).

OBJETIVOS, HIPÓTESIS Y DATOS

Cuantificar estas estrategias políticas no resulta una tarea sencilla. Dada la complejidad del fenómeno, en este trabajo se siguen dos procedimientos complementarios para estu-

diar el cuándo y el cuánto de dichas activaciones. En primer lugar son analizados los programas políticos de AP, PP, PSOE y UCD desde las elecciones de 1977. Los programas políticos reflejan la posición de cada partido en relación a los temas que ocupan la actualidad, y su análisis suele utilizarse como forma de ubicar a los partidos en el debate político. Sin embargo, y a pesar de la importancia formal de estos documentos, su impacto suele ser limitado, y sus contenidos no siempre logran convertirse en centrales. Que determinados temas morales puedan adquirir relevancia en la campaña depende en gran medida del nivel de popularidad de los partidos y los líderes que lo propongan⁵. Su fracaso es más probable cuando el debate gira alrededor de temas alternativos, como por ejemplo la economía (Van der Brug *et al.*, 2008; Bornschier, 2009), mientras que se espera que en los contextos electorales donde el debate político se centra en temas relacionados con valores morales y/o religiosos sea donde se den las características idóneas para una mayor presencia de voto religioso (Van der Brug *et al.*, 2008).

Para medir la presencia de estos debates, en segundo lugar se lleva a cabo un análisis de prensa durante las campañas electorales celebradas entre 1977 y 2011 de los diarios *ABC* y *El País*, los dos medios impresos con un mayor impacto continuado durante el periodo analizado, ubicados además en lados opuestos del continuo ideológico (Castromil, 2012). Con estos datos se comprueba si, en efecto, la presencia de debates relacionados con la moral tradicional hace aumentar el impacto del voto religioso. Para esto último han sido utilizadas las encuestas postelectorales de las elecciones generales desde 1986 depositadas en el Banco de Datos del Centro de Investigaciones Sociológicas

(CIS). Para las elecciones anteriores (1979 y 1982) y para las elecciones de 1993 se ha usado las Encuestas DATA (Linz, 1981; Linz y Montero, 1986), dada la incompatibilidad de los datos del CIS con algunas de las variables más relevantes para el estudio⁷. La métrica cualitativa de la variable dependiente (el recuerdo de voto en las elecciones generales) convierte a la regresión logística en la técnica idónea para el análisis. Para obtener una imagen lo más completa posible de la oferta partidista sin complejizar en exceso la presentación de los datos⁸, se han implementado dos modelos de regresión logística diferentes para cada elección: uno que discrimina entre el voto al PSOE y los principales partidos situados a su derecha (AP/PP y UCD/CDS), y otro entre el PSOE y el principal partido a su izquierda (PCE/IU). La principal variable independiente recoge información acerca de la denominación y de la práctica religiosa, siguiendo la propuesta de Jagodzinski y Dobbelaere (1995), que distingue entre «no creyentes», «católicos nominales» y «católicos nucleares»⁹, categorización que

⁶ La encuesta postelectoral de 1996 del CIS se sustituye por no incluir preguntas sobre religiosidad por el Barómetro 2211 de 1996 (cuyo trabajo de campo se realizó unas semanas después de las elecciones de 1996).

⁷ No hay datos para 1977. En 1979 y 1982 el CIS usa un rango diferente para la autoubicación ideológica (1 a 7, en vez de 1 a 10), lo que hace imposible su inclusión. En 1993 no incluye preguntas sobre religiosidad.

⁸ Esto permite evitar el «ruido» de introducir en el modelo partidos nacionalistas, entre los cuales el eje de competición fundamental se sitúa en el centro-periferia (a pesar del origen democristiano de *Convergència Democràtica de Catalunya*). Además, evita incluir regresiones para partidos con una muestra pequeña, lo cual reduciría la eficacia de los modelos.

⁹ Como «no creyentes» serán considerados los «ateos», «agnósticos», e «indiferentes». Como «católicos nominales», los «católicos no practicantes» y los que dicen acudir «nunca» o «casi nunca» a actos religiosos. Como «católicos nucleares», los «católicos practicantes» y los que dicen acudir, al menos, varias veces al año a actos religiosos. Los pertenecientes a «otras religiones» no han sido incluidos por su falta de representatividad —eran el 1,3 de la muestra, 33 entrevistados en marzo de 2012—. Además de la variable religiosa, han sido intro-

⁵ Los índices de valoración de gobiernos y presidentes del gobierno en España más bajos en los meses previos a las elecciones han sido los de 1996, 2004 (Mata *et al.*, 2010: 63) y 2011 (Barómetros del CIS).

ha demostrado ser una buena manera de medir la «integración religiosa» (Feldkircher, 1998).

RESULTADOS

En esta sección se ofrece un análisis explicativo del impacto de la religiosidad en el voto de los españoles desde 1979 hasta 2011, a partir del modelo que acaba de ser presentado. En los resultados de la tabla 1 se muestra que definirse como católico (católicos nominales) y asistir a misa (católicos nucleares) se relaciona positivamente con el voto a los partidos de centro-derecha, mientras que no hacerlo tiene un impacto positivo en el voto a PSOE y PCE/IU. Esto es así incluso cuando la ideología —una variable fuertemente correlacionada con la religión y que en ocasiones «absorbe» su poder explicativo (Montero y Calvo, 1997)— es insertada como variable de control en los modelos de voto. A pesar de dicha colinealidad, la religiosidad se sigue alzando como una variable determinante cuando analizamos el comportamiento electoral de los españoles¹⁰.

Sin embargo, la relevancia del voto religioso ha sido variable en las diferentes elecciones. ¿Se corresponde esta mayor o menor vitalidad con una mayor o menor presencia de debates religiosos y morales? El gráfico 1 muestra el número de alusiones

a temas religiosos y morales en los programas de los partidos políticos y también en la prensa. En él pueden observarse dos repuntes. El primero de ellos a finales de los años setenta y hasta mediados de los ochenta, cuando se tramitaron leyes con tanta repercusión como la de la despenalización del aborto o la del divorcio¹¹, cuyo debate se encontró entre los motivos que originaron las divisiones internas y posterior práctica desaparición de UCD¹². Dichas alusiones se localizan fundamentalmente en los programas de los partidos de centro-derecha y derecha (UCD y AP) y en la prensa conservadora¹³, que incluía habitualmente artículos de opinión y recogía noticias sobre las posiciones de los partidos en relación al aborto o al divorcio.

No obstante, se produce una marcada reducción de las alusiones positivas hacia temas morales tradicionales en las elecciones de 1989, tanto de la prensa como de los programas de los partidos, un cambio propiciado por la estrategia de acercamiento al centro del PP —antes AP—. En dicha búsqueda el partido alejó su discurso de alusiones a temas morales o religiosos que hicieran recordar su imagen de partido conservador y de derechas (Gunther y Montero, 2001), incluso durante la aprobación de

ducidas variables de control. La autoubicación ideológica ha sido insertada al ser la principal variable explicativa del voto en España (Torcal y Medina, 2002), además de incluir el conjunto habitual de variables sociodemográficas de control —sexo, edad, estudios y situación laboral—. El tamaño de hábitat no se incluye por falta de disponibilidad de los datos en 1979. La clase social, otra de las variables de control habituales, no ha sido introducida por falta de homogeneidad para su análisis longitudinal.

¹⁰ Adicionalmente, los resultados demuestran que el apoyo de los católicos nucleares al PP en 1993 fue significativamente menor que en 2011 (elecciones tomadas como referencia), y el de los católicos nominales a IU en las elecciones de 1993 y 2000.

¹¹ Ley Orgánica 9/1985, de 5 de julio. Ley 30/1981, de 7 de julio.

¹² A la nueva ley de divorcio se opusieron Alianza Popular (AP) y el «sector democristiano» de UCD, mostrándose a favor sus diputados pertenecientes al sector «socialdemócrata» del partido en el Gobierno, el Partido Socialista (PSOE) y el Partido Comunista (PCE). También el aborto se identificó como uno de los elementos centrales de la agenda política unos años más tarde. Aunque en las primeras elecciones solo mostraron sus posiciones abiertamente el PCE —a favor— y AP —en contra—. Ya en las elecciones de 1982 el debate alcanzó al PSOE, que hizo explícita su posición abogando por su regulación en situaciones de riesgo (Hernández-Rodríguez, 1992), ubicando el tema en el foco del debate electoral (Navarro, 1983).

¹³ Castromil (2012) estudia los sesgos ideológicos de los principales diarios españoles (*ABC, El Mundo y El País*).

TABLA 1. Coeficientes de regresión logística binaria sobre voto al PP (vs. PSOE) y voto a IU (vs. PSOE).
Datos agrupados, 1979-2011

		Voto PP			Voto IU			
		B	Sig.	E.T.	B	Sig.	E.T.	
Constante		-9,48	**	(0,22)	1,79	**	(0,18)	
Religiosidad (ref: no creyente)								
	Católico nominal	0,70	**	(0,17)	-1,11	**	(0,14)	
	Católico nuclear	1,02	**	(0,21)	-0,76	**	(0,25)	
Elecciones (ref: 2011)								
	1979	-0,98		(0,64)	0,19		(0,22)	
	1982	-1,84	**	(0,32)	-1,37	**	(0,15)	
	1986	-0,37		(0,26)	-0,35	*	(0,15)	
	1989	-0,58		(0,41)	0,59	**	(0,21)	
	1993	-0,35		(0,44)	-0,26		(0,23)	
	1996	-0,49		(0,42)	0,51	*	(0,23)	
	2000	0,38		(0,24)	-0,31		(0,17)	
	2004	-1,39	**	(0,24)	-0,82	**	(0,15)	
	2008	-1,00	**	(0,22)	-1,26	**	(0,14)	
Interacciones elecciones*religiosidad								
	1979*católico nominal	0,45		(0,65)	0,41		(0,26)	
	1982*católico nominal	-0,14		(0,36)	0,03		(0,28)	
	1986*católico nominal	-0,55		(0,29)	0,26		(0,21)	
	1989*católico nominal	-0,71		(0,44)	-0,03		(0,25)	
	1993*católico nominal	-0,69		(0,52)	0,64	*	(0,32)	
	1996*católico nominal	-0,27		(0,46)	0,41		(0,28)	
	2000*católico nominal	-0,40		(0,27)	0,53	*	(0,23)	
	2004*católico nominal	-0,12		(0,27)	0,26		(0,22)	
	2008*católico nominal	-0,22		(0,25)	0,39		(0,21)	
	1979*católico nuclear	1,08		(0,66)	-0,10		(0,34)	
	1982*católico nuclear	0,27		(0,36)	-0,41		(0,34)	
	1986*católico nuclear	-0,42		(0,30)	-0,71	*	(0,29)	
	1989*católico nuclear	-0,29		(0,45)	-1,31	**	(0,37)	
	1993*católico nuclear	-1,35	**	(0,49)	-0,30		(0,38)	
	1996*católico nuclear	-0,08		(0,46)	-0,39		(0,36)	
	2000*católico nuclear	-0,28		(0,29)	0,01		(0,32)	
	2004*católico nuclear	0,09		(0,29)	-0,71	*	(0,34)	
	2008*católico nuclear	-0,14		(0,28)	-0,52		(0,35)	
Sexo (ref: mujer)		0,26	**	(0,05)	0,06		(0,05)	
Edad		0,01	**	(0,00)	-0,01	**	(0,00)	
Estudios (ref: primarios)								
	Secundarios	0,51	**	(0,05)	0,19	**	(0,06)	
	Universitarios	0,91	**	(0,07)	0,48	**	(0,08)	
Situación laboral (trabajador)								
	Parado	0,02		(0,07)	0,09		(0,07)	
	Jubilado	-0,31	**	(0,07)	-0,24	*	(0,10)	
	Estudia	0,05		(0,10)	0,03		(0,09)	
	Labores domésticas	0,09		(0,06)	-0,19	*	(0,09)	
Ideología (1-10)		1,72	**	(0,02)	-0,67	**	(0,02)	
		n	24.187			15.757		
		Pseudo-R2	0,56			0,20		

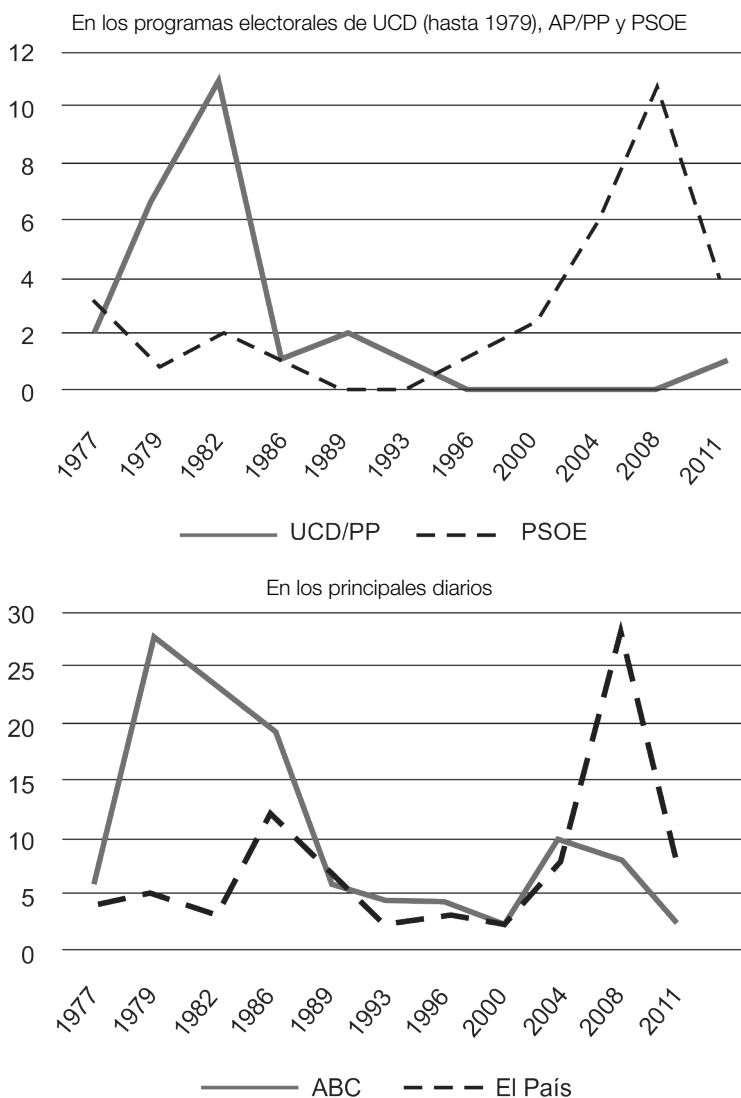
* Diferencia significativa $\leq 0,05$. ** Diferencia significativa $\leq 0,01$.

Fuente: Estudios postelectorales de CIS y DATA.

la «Ley del aborto» de 1985. Más tarde, durante la campaña electoral de 1993, en la que José María Aznar se presentaba como candidato a la presidencia por el PP, su líder

declaró que el partido «no se planteaba ninguna revisión» sobre dicha regulación (Hernández-Rodríguez, 1992: 166).

GRÁFICO 1. Alusiones sobre temas morales y/o religiosos¹⁴, 1977-2011



Fuente: Elaboración propia a partir de los programas electorales de AP, PP, PSOE y UCD, del Archivo Linz (Fundación Juan March) y de las hemerotecas digitalizadas de los diarios ABC y El País.

¹⁴ Los temas considerados han sido el aborto, el divorcio, el matrimonio homosexual, la investigación con células madre, la laicidad del Estado y la educación religiosa en las escuelas. En el caso de los programas de los partidos políticos se contabiliza el número de referencias a estos temas. En el caso de los diarios, el número de artículos en los que se tratan.

Tras dos décadas de práctica ausencia de este tipo de debates, el segundo repunte en la presencia de alusiones a temas morales y religiosos se produce a partir de 2004, aunque esta vez promocionado desde la izquierda, como se observa en el gráfico 1. El PSOE introdujo en su programa electoral y desarrolló durante la legislatura una numerosa serie de reformas, entre las que destacaban el cambio del Código Civil para posibilitar el matrimonio entre personas del mismo sexo, las regulaciones necesarias para que los transexuales pudieran modificar su sexo en el registro, o la introducción de cambios para agilizar los procesos de separación y divorcio. Muchos de estos temas encontraron oposición en la Iglesia y en el PP, y estuvieron presentes en la campaña electoral de 2008. En este trabajo se defiende que dicha «activación», a cuya difusión contribuyó esta vez la prensa más cercana a la izquierda (Castromil, 2012), convirtió la religiosidad en un factor determinante del voto, incluso en un contexto en avanzado proceso de secularización y tras décadas de ausencia de movilización de temas morales y religiosos por parte de la élite política¹⁵.

Para ofrecer un análisis más detallado sobre si estos periodos coinciden con el variable impacto de la religiosidad en el comportamiento electoral, a continuación se ofrece una aproximación basada en las representaciones gráficas de los modelos presentados en la tabla 1 para cada elección. Serán comentadas las probabilidades predichas de votar al centro-derecha frente al PSOE (gráfico 2), y de votar a este frente a IU (gráfico 3) en función de la autoubicación ideológica y del grado de religiosidad del votante. Por restricciones de espacio, solo son representadas en el cuerpo del texto algunas de las elecciones más relevantes en el estu-

dio del voto religioso, añadiendo en los anexos aquellas elecciones en las que la religiosidad ha tenido una menor trascendencia. En cada uno de los ejes horizontales se representa el continuo de la escala ideológica, y en los ejes verticales, la probabilidad predicha de votar a partidos de centro/derecha o de izquierda, frente a hacerlo al PSOE.

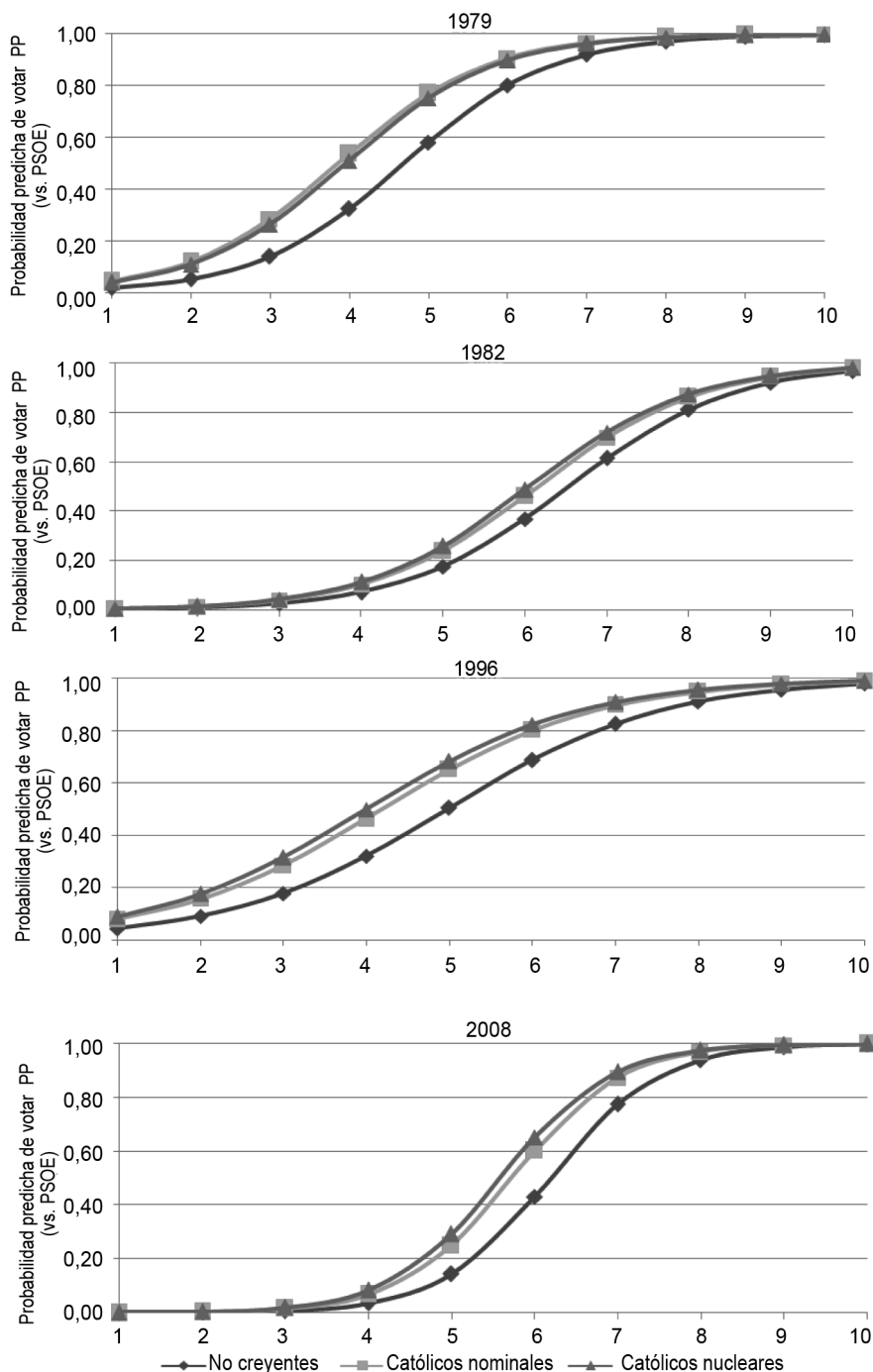
En la campaña electoral de 1979 la presencia de debates relacionados con la moral católica alcanzó «cotas inesperadas» (De Esteban y Guerra, 1979), presencia que se reflejó tanto en el programa de UCD como en la prensa conservadora, con declaraciones del presidente del Gobierno en contra del divorcio y un documento de la Conferencia Episcopal en el que desaconsejaba el voto a los partidos que lo defendieran (Mujal-León, 1982). De hecho, en el gráfico 2 se puede comprobar que en dichas elecciones el voto a UCD de los ciudadanos de centro-izquierda varió en función de su grado de religiosidad. Entre los ciudadanos que se sitúan en la posición 4 de la escala ideológica, los católicos obtienen una probabilidad predicha de votar a UCD del 50%, un 32% en el caso de los no creyentes. Este dato va en la línea de lo que algunos autores han apuntado acerca del rechazo de los no creyentes hacia partidos de centro y de derecha en estos años (Linz y Montero, 1986: 212).

Pero el voto religioso se ha concentrado en España también en los individuos con posiciones ideológicas de centro y centro-derecha —véase el gráfico 2—, especialmente en aquellas elecciones en las que el PSOE ha obtenido mejores resultados, como en las de 1982. En ellas no fue el divorcio, sino el aborto el asunto relacionado con la moral tradicional el que ocupó un lugar central en el debate electoral¹⁶ (Navarro, 1983;

¹⁵ El porcentaje de españoles que decía asistir a misa en 1982 era del 65%, mientras que en 2012 se reducía al 30%, según los estudios Data 1982 y 2920 del CIS.

¹⁶ Junto a él, la crisis económica, los debates sobre la LOAPA, el terrorismo y la incorporación de España a la OTAN ocuparon gran parte del debate en estas elecciones de alternancia (Navarro, 1983; Maravall, 2003).

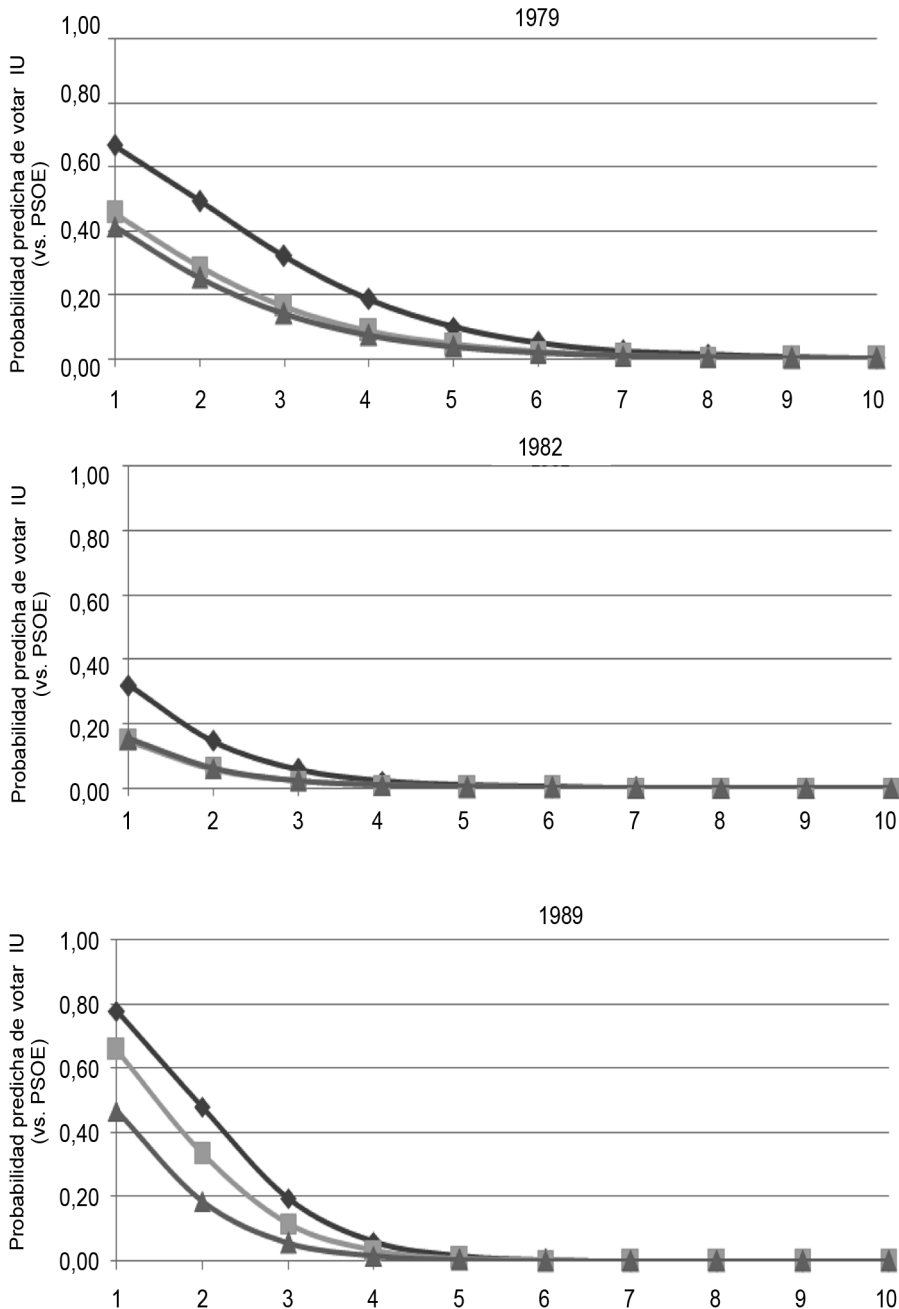
GRÁFICO 2. Probabilidad predicha de voto a PP* frente al PSOE según autoubicación ideológica y grado de religiosidad. Elecciones con una mayor presencia de voto religioso: 1979, 1982, 1996 y 2008

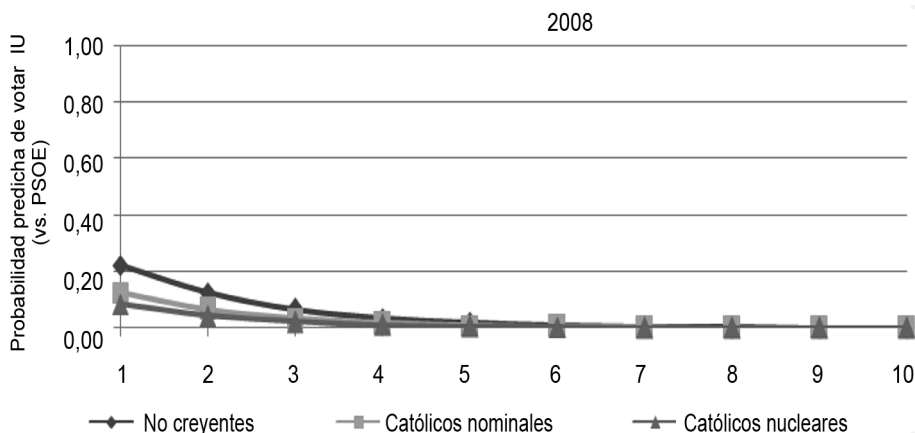


*Hace referencia al voto a los partidos de derecha y centro-derecha AP/PP y UCD.

Fuente: Data 1979, Data 1982, y estudios 2211 (1996) y 2757 (2008) del CIS.

GRÁFICO 3. Probabilidad predicha de voto a IU* frente al PSOE según autoubicación ideológica y grado de religiosidad. Elecciones con una mayor presencia de voto religioso: 1979, 1982, 1989 y 2008





*Hace referencia al voto a los partidos de izquierda IU y PCE.

Fuente: Data 1979, Data 1982, y estudios 1842 (1989) y 2757 (2008) del CIS.

Caciagli, 1984; Hernández-Rodríguez, 1992). A ello contribuyeron los principales partidos¹⁷ (fueron AP y UCD los que hicieron más patente su posición en el debate), la prensa más cercana a la derecha y de nuevo la jerarquía católica, programando para tan solo 3 días después de las elecciones la primera visita de un Papa a España¹⁸. Los resultados muestran que los ciudadanos de centro y de centro-derecha distribuyeron su voto entre UCD, AP y PSOE, una decisión en la que la religiosidad jugó un papel muy relevante (Navarro, 1983). Esto fue así a pesar de que en dicha campaña no solo el aborto centró el debate, sino también temas tan presentes como la incorporación de España a la OTAN o la lucha contra el terrorismo. De hecho, la probabilidad predicha de votar al PSOE entre aquellos ciudadanos que se situaban en las posiciones 6 y 7, más propias de partidos de centro-derecha, era 10 puntos superior entre los no creyentes que entre los creyentes.

El seísmo que supuso la debacle electoral de UCD hizo que el electorado del PSOE se volviera más heterogéneo y que el perfil de sus votantes se desdibujara durante los años ochenta, también en lo que respecta a sus características religiosas (Montero, 1994). Tampoco en los años siguientes los partidos utilizaron debates relacionados con la moral para distanciarse ideológicamente de sus oponentes. En 1996 el PP llegó por primera vez al Gobierno, en unas elecciones en las que el elemento más característico fue el «voto de castigo» al PSOE (Fraile, 2002: 148; Ruiz, 2007: 410). Sin embargo, y en contra de las hipótesis de este estudio, en dichos comicios el voto religioso recuperó cierta vitalidad —la diferencia en la probabilidad predicha entre creyentes y no creyentes alcanzó los 18 puntos¹⁹—. De esta manera, el voto religioso estaría complementando la explicación basada en el voto de castigo, el cual

¹⁷ Según citaba la portada del *ABC* en el primer día de campaña: «La legalización del aborto es uno de los aspectos de la política familiar que suscita mayor interés en el electorado» (*ABC*, 13 de octubre de 1982).

¹⁸ En su visita a Madrid, el Papa condena el divorcio y el aborto en una misa en el Paseo de la Castellana (*E/ País*, 3 de noviembre de 1982).

¹⁹ En 1996, tanto entre los ciudadanos situados más a la izquierda como entre aquellos situados en el extremo derecho, la probabilidad de votar al PP disminuye considerablemente entre los no creyentes —con diferencias que llegan a 18 puntos en las posiciones 4 y 5—, siendo en cambio prácticamente la misma para católicos nominales y nucleares.

fue ejercido con menor dureza por los no creyentes de centro izquierda, dada la desconfianza que entre ellos despertaba todavía el PP (Cordero, 2012).

A partir del año 2004 la movilización del voto religioso se produjo especialmente desde los partidos y los medios de izquierdas²⁰. Los debates relacionados con el matrimonio homosexual o la asignatura de religión tuvieron una continuada e intensa presencia mediática debido a las movilizaciones por parte no solo de la Iglesia y el PP, sino también de una parte de la ciudadanía (Aguilar, 2010; Calvo, 2007; Fundación Alternativas, 2008; Montero y Lago, 2011). Como puede verse en el gráfico 2, en las elecciones de 2008 el voto religioso volvió a las posiciones de centro y centro-derecha²¹, en las que los no creyentes obtenían una probabilidad predicha de votar al PSOE de 57 puntos y los practicantes de 35 puntos²².

Aunque se ha puesto en entredicho la relevancia de la religiosidad como antecedente del voto en estos comicios, así como el papel de la élite en su activación (Orriols, 2013), los resultados apuntan a lo contrario. Como se ha podido comprobar, el voto religioso ha seguido presente incluso en un contexto de marcada tendencia a la secularización, lo

cual no ha impedido que no solo los practicantes (un grupo cada vez menos numeroso) se alejasen del PSOE, sino sobre todo que los no creyentes (también los de centro-derecha) apoyasen en menor medida al PP.

También en el caso del voto al PCE/IU la religiosidad parece haber cobrado una importancia notable, aunque cambiante en función de las características competitivas en las que se desarrollaron las elecciones. En el gráfico 3 se representan aquellas elecciones en las que la religiosidad se ha mostrado como un factor decisivo en el voto al PCE/IU frente al PSOE —las representaciones relativas a las restantes elecciones se encuentran en el anexo—. En las elecciones de 1979 la religiosidad de los votantes explica por qué algunos ciudadanos de izquierdas se decantaron por el PCE en mayor medida que otros con la misma ubicación ideológica. En ellas, la probabilidad predicha de votar al PCE varía en más de un 25% entre creyentes y no creyentes²³, grandes diferencias que podrían haber estado provocadas por el recelo que entre los votantes no religiosos de izquierdas todavía despertaba el PSOE (Linz y Montero, 1986). En cambio, estos sentimientos se fueron desvaneciendo, y en las elecciones de 1982 el voto de la izquierda se dirigió mayoritariamente al PSOE, aunque los no creyentes de izquierda siguieron votando al PCE²⁴, distanciándose hasta en 30 puntos de los practicantes ya en las elecciones de 1989²⁵. Finalmente, entre 2004 y 2008 los resultados de IU fueron especialmente pobres²⁶, a pesar de lo cual creyentes

²⁰ Aunque ya en las elecciones de 2000 el PSOE hacía algunas referencias en su programa sobre la revisión de la legislación en materia de interrupción voluntaria del embarazo, no es hasta las elecciones de 2004 cuando la irrupción del PSOE en esta especie de «pacto tácito» se hace más evidente. No obstante, y a pesar de que en las elecciones de 2004 la inclusión por parte del PSOE de temas relacionados con la moral y la religión tendría que haber hecho intensificar la presencia de la religión en el voto, la agenda electoral giró principalmente alrededor de temas muy diferentes, como la Guerra de Irak, la crisis del petrolero *Prestige*, o la gestión informativa por parte del Gobierno de los atentados del 11 de marzo en Madrid.

²¹ Por ejemplo, mientras que el voto al PP era casi imperceptible en la posición 4 —en las elecciones de 2000 superaba el 25% en todos los grupos analizados—, en la posición 5 el apoyo depende en gran medida del grado de religiosidad.

²² O un 40% en el de los católicos nominales.

²³ Richard Gunther (1991) llegaba a conclusiones similares.

²⁴ En aquellos comicios un ciudadano que se situaba en la posición 2 de la escala hacía variar la probabilidad predicha de apoyar a IU entre un 15 y un 6% en función de su grado de religiosidad, un 15 y un 9% en las elecciones de 1986.

²⁵ La probabilidad predicha de votar a uno de estos partidos variaba entre más de un 30% en función del grado de religiosidad para los ciudadanos situados en la posición 1 y un 14% para los situados en la posición 3.

²⁶ En ambas, el PSOE se desplazó a la izquierda, apro-

y no creyentes no dejaron de presentar comportamientos diferenciados²⁷.

En definitiva, son aquellas elecciones en las que más intensa ha sido la presencia de debates morales en los que la religiosidad ha logrado destacarse como una variable de mayor relevancia a la hora de explicar el comportamiento electoral, especialmente al discriminar entre el voto a PSOE y PP. En España parece confirmarse el papel que juega la élite política en la movilización y consecuente reactivación del voto alrededor de divisiones sociales que habían permanecido en un segundo plano. Esto ha sido así especialmente en las elecciones de 1979, 1982 y de nuevo en las de 2008.

CONCLUSIONES

La literatura previa ha argumentado que durante los primeros años de la democracia tuvo lugar en España una especie de acuerdo tácito entre las principales fuerzas políticas para no convertir el debate moral y religioso en motivo de división y pugna electoral. Los rápidos y profundos procesos de secularización y laicización contribuyeron además a extender la idea de que la religión no había contribuido a modelar el comportamiento electoral de los ciudadanos.

Sin embargo, en este trabajo se ha demostrado que durante los años setenta y ochenta los partidos de derecha y centro-derecha introdujeron, y los medios de comunicación conservadores difundieron, debates alrededor de la educación laica, la legalización del aborto o el divorcio, y que dicha presencia tuvo además importantes efectos en el voto. Así fue en las elecciones de 1979,

cuando los ciudadanos creyentes de centro-izquierda optaron en mayor medida por UCD, o en las de 1982, cuando una mayor proporción de no creyentes de centro-derecha se decantó por el PSOE.

Pero la presencia del voto religioso no se circunscribe solo a estos años. Los resultados han demostrado que este puede convertirse en relevante incluso tras décadas de ausencia de debates morales destacados, y en una sociedad con niveles de indicadores religiosos en continuo y marcado descenso. A partir de 2004 fueron los medios de comunicación y los partidos situados a la izquierda del continuo ideológico los que promovieron debates y reformas legislativas sobre el matrimonio entre personas del mismo sexo o la educación laica, entre otros. Esta activación provocó la respuesta de la Iglesia, y electoralmente se tradujo en una reducción del apoyo al PP entre los no creyentes de centro-derecha.

Estos resultados confirman la capacidad de la élite política para activar divisiones sociales y corroboran los efectos de dicha activación en el comportamiento electoral de los ciudadanos. Esto ha sido demostrado, de una parte, por los partidos (tanto de derechas como de izquierdas) al incluir propuestas sobre temas morales y religiosos en sus programas, posicionarse y más tarde movilizarse a favor o en contra de las mismas. De otra, por los medios de comunicación, difundiendo estas posiciones y dándoles relevancia. Por último, por parte de los votantes, confirmando que las elecciones en las que estos temas están más presentes son aquellas en las que los creyentes y los no creyentes divergen más en sus preferencias electorales.

Para concluir, en el artículo han sido puestas de manifiesto las implicaciones a nivel agregado de estas estrategias de activación. Con la inserción exitosa de estos temas los partidos consiguen subrayar la distancia entre su posición y la posición de los otros

piándose de posiciones frente a temas que tradicionalmente habían pertenecido a IU, como por ejemplo el apoyo al matrimonio entre personas del mismo sexo.

²⁷ Los no creyentes votan en las posiciones más cercanas a la izquierda entre un 20 y un 14% a IU, diferencias algo menores en las elecciones de 2008.

partidos en el debate, convirtiéndola en un factor decisivo del voto. El continuado proceso de secularización no ha inhibido dichos efectos electorales, ya que no solo han servido para alejar al decreciente número de practicantes de los partidos progresistas, sino además para distanciar a los no creyentes (también a los de centro-derecha) de los partidos conservadores, lo que recientemente ha demostrado poseer un destacado potencial electoral.

BIBLIOGRAFÍA

- Aguilar, Susana (2010). «El activismo político de la Iglesia católica durante el Gobierno de Zapatero». *Papers: Revista de Sociología*, 95 (4): 1129-1155.
- Alford, Robert R. (1963). *Party and Society: The Anglo-American Democracies*. Rand McNally Sociology Series. Chicago: Rand McNally.
- Andersen, Robert y Heath, Anthony (2003). «Social Identities and Political Cleavages: The Role of Political Context». *Journal of the Royal Statistical Society: Series A (Statistics in Society)*, 166 (3): 301-327.
- Barreiro, Belén y Sánchez-Cuenca, Ignacio (1998). «Análisis del cambio de voto hacia el PSOE en las elecciones de 1993». *Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, 82: 191-211.
- Bartolini, Stefano y Mair, Peter (1990). *Identity, Competition, and Electoral Availability: The Stabilisation of European Electorates 1885-1985*. New York: Cambridge University Press.
- Bonet, Eduard; Pérez-Nievas, Santiago y Hierro, María José (2012). «España en las urnas: Territorialización del voto y movilización de la identidad nacional española en las elecciones de 2008». En: Montero, J. R. y Lago, I. (eds.). *Elecciones generales 2008*. Madrid: Centro de Investigaciones Sociológicas.
- Bornschieer, Simon (2009). *Cleavage Politics in Old and New Democracies: A Review of the Literature and Avenues for Future Research*. European University Institute MWP 2009/07.
- Brooks, Clem; Nieuwbeerta, Paul y Manza, Jeff (2006). «Cleavage-based Voting Behaviour in Cross-national Perspective: Evidence from Six Postwar Democracies». *Social Science Research*, 35: 88-128.
- Caciagli, Mario (1982). «España 1982: Las elecciones del cambio». *Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, 28: 85-118.
- Calvo, Kerman (2007). «Sacrifices that Pay: Polity Membership, Political Opportunities and the Recognition of Same-sex Marriage in Spain». *South European Society and Politics*, 12 (3): 295-314.
- y Montero, José Ramón (2005). «Valores y Religiosidad». En: Torcal, M.; Morales, L. y Pérez-Nievas, S. (eds.). *España: Sociedad y Política en Perspectiva Comparada*. Valencia: Tirant lo Blanch.
- Castromil, Antón R (2012). «Negativismo mediático y campaña electoral en las Elecciones Generales de 2008». *Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, 139: 163-174.
- Chhibber, Pradeep y Torcal, Mariano (1997). «Elite Strategy, Social Cleavages, and Party Systems in a New Democracy: Spain». *Comparative Political Studies*, 30: 27-53.
- Cordero, Guillermo (2012). *Religiosidad y comportamiento electoral en Europa*. Tesis doctoral. Madrid: Universidad Autónoma de Madrid.
- y Martín, Irene (2011). *Quiénes son y cómo votan los españoles de izquierdas*. Madrid: Catarata y Fundación Alternativas.
- Dalton, Russell (1990). *Challenging the Political Order: New Social and Political Movements in Western Democracies*. Oxford: Oxford University Press.
- Díez Medrano, Juan; García-Mon, Blanca y Díez Nicolás, Juan (1989). «El significado de ser de izquierdas en la España actual». *Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, 45: 9-41.
- Dogan, Mattei (1995). «Erosion of Class Voting and of the Religious Vote in Western Europe». *International Social Science Journal*, 47: 525-538.
- Eiff, Martin (2009). «Social Divisions, Party Positions, and Electoral Behaviour». *Electoral Studies*, 28 (2): 297-308.
- Esteban, Jorge de y López Guerra, Luis (1979). *Las elecciones legislativas del 1 de marzo de 1979*. Madrid: Centro de Investigaciones Sociológicas.
- Evans, Geoffrey (2000). «The Continued Significance of Class Voting». *Annual Review of Political Science*, 3: 401-417.

- Feldkircher, Martin (1998). «Religious orientations and church attendance». En: Deth, J.W. (ed.). *Comparative Politics. The Problem of Equivalence*. London: Routledge.
- Fraile, Marta (2002). «El voto económico en las elecciones de 1996 y 2000: una comparación». *Revista Española de Ciencia Política*, 6: 129-151.
- y Lewis-Beck, Michael S. (2010). «Economic Voting in Spain: A 2000 Panel Test». *Electoral Studies*, 29: 210-220.
- Franklin, Mark N.; Mackie, Tom y Valen, Henry (1992). *Electoral Change: Responses to Evolving Social and Attitudinal Structures in Western Countries*. Colchester: ECPR.
- Freire, André (2006). «Bringing Social Identities Back In: The Social Anchors of Left-right Orientation in Western Europe». *International Political Science Review*, 27 (4): 359-378.
- Fundación Alternativas (2008). *Informe sobre la Democracia en España 2007. La estrategia de la crispación*. Madrid: Fundación Alternativas.
- García Viñuela, Enrique y Artés, Joaquín (2009). «Una estimación del voto estratégico de Izquierda Unida al Partido Socialista en las elecciones generales del período 2000-2008». *Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, 128: 35-55.
- Gunther, Richard y Montero, José Ramón (2001). «The Anchors of Partisanship: A Comparative Analysis of Voting Behaviour in Four Southern European Democracies». En: Diamandouros, P. N. y Gunther, R. (eds.). *Parties, Politics, and Democracy in the New Southern Europe*. Baltimore: Johns Hopkins University Press.
- Hernández-Rodríguez, Gerardo (1992). *El aborto en España: análisis de un proceso socio-político*. Madrid: Universidad Pontificia Comillas.
- Huneus, Carlos (1985). *La Unión de Centro Democrático y la transición a la democracia en España*. Madrid: Centro de Investigaciones Sociológicas.
- Inglehart, Ronald y Klingemann, Hans D. (1976). «Party Identification, Ideological Preference, and the Left-right Dimension among Western Mass Publics». En: Budge, I.; Crewe, I. y Farlie, D.J (eds.). *Party Identification and Beyond*. London: John Wiley & Sons.
- Jagodzinski, Wolfgang y Dobbelaere, Karel (1995). «Secularization and Church Religiosity». En: Van Deth, J. W. y Scarbrough, E. (eds.). *The Impact of Values*. Oxford: Oxford University Press.
- Jansen, Giedo (2011). *Social Cleavages and Political Choices. Large-scale Comparisons of Social Class, Religion and Voting Behaviour in Western Democracies*. Arnhem: ICS Dissertation Series.
- Kotler-Berkowitz, Laurence A. (2001). «Religion and Voting Behaviour in Great Britain: A Reassessment». *British Journal of Political Science* 31: 523-54.
- Knutsen, Oddbjørn (2004). «Religious Denomination and Party Choice in Western Europe: A Comparative Longitudinal Study from Eight Countries, 1970-1997». *International Political Science Review*, 25 (1): 97-128.
- Lijphart, Arendt (1979). «Religious vs. Linguistic vs. Class Voting: The “Crucial Experiment” of Comparing Belgium, Canada, South Africa, and Switzerland». *The American Political Science Review*: 442-458.
- Linz, Juan José (1980). «Religion and Politics in Spain: From Conflict to Consensus above Cleavage». *Social Compass*, 27: 255-277.
- y Montero, José Ramón (1986). *Crisis y cambio: electores y partidos en la España de los años ochenta*. Madrid: Centro de Estudios Políticos y Constitucionales.
- Lipset, Seymour Martin y Rokkan, Stein (1967). *Party Systems and Voter Alignments: Cross-national Perspectives*. New York: The Free Press.
- Maravall, José María (2003). *El control de los políticos*. Madrid: Taurus.
- Mata, Teresa; Luque, Francisco Javier y Ortega, Manuela (2010). *La percepción de los ministros del Gobierno de España (1984-2009)*. Madrid: CIS.
- McDonough, Peter; Barnes, Samuel H. y López-Pina, Antonio (1988). «Social Identity and Mass Politics in Spain». *Comparative Political Studies*, 21 (2): 200-230.
- Medina, Lucía (2012). *Izquierda y derecha en España. Un estudio longitudinal y comparado*. Barcelona: Departament de Ciència Política i Dret Públic.
- Montero, José Ramón (1986). «Iglesia, secularización y comportamiento político en España». *Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, 34: 131-159.
- (1994). «Religiosidad, ideología y voto en España». *Revista de Estudios Políticos (Nueva Época)*, 83: 77-111.
- y Calvo, Kerman (1997). «Religiosity and Party Choice in Spain». En: Broughton, D. y Napel, H. M. ten (eds.). *Religion and Mass Electoral Behaviour in Europe*. London: Routledge.

- y Lago, Ignacio (2011). *Elecciones generales 2008*. Madrid: Centro de Investigaciones Sociológicas.
- , — y Martínez, Álvaro (2008). «El Voto Religioso en España y Portugal». *Revista Internacional de Sociología* 66 (51): 19-54.
- , — y — (2010). «Devotos y votantes: El peso del factor religioso en las elecciones generales españolas». En: Montero, J. R. y Lago, I. (eds.). *Elecciones Generales 2008*. Madrid: Centro de Investigaciones Sociológicas.
- Morán, Mari Luz y Cruz Cantero, Pepa (1989). *Problemas sociales: actitudes y opiniones de los españoles ante la natalidad, el aborto y la eutanasia*. Madrid: Centro de Investigaciones Sociológicas.
- Mujal-León, Eusebio (1982). «The Left and the Catholic Question in Spain». *West European Politics*, 5(2): 32-54.
- Navarro, Francisco José (1983). «Las elecciones generales de 1982. Opiniones y actitudes políticas de los españoles». Documentos y estudios, vol. 29. Buenos Aires: Fundación Friedrich Ebert.
- (1987). *Las elecciones generales de 1986. Valores sociales y actitudes políticas. Movilidad y motivación del voto*. Madrid: Fundación Friedrich Ebert.
- Neto, Octavio Amorin y Cox, Gary W. (1997). «Electoral Institutions, Cleavage Structures, and the Number of Parties». *American Journal of Political Science*, 41 (1): 149-174.
- Norris, Pippa e Inglehart, Ronald (2004). *Sacred and Secular Religion and Politics Worldwide*. Cambridge-New York: Cambridge University Press.
- Orriols, Luis (2013). «Social Class, Religiosity and Vote Choice in Spain (1979-2008)». En: Evans, G. y De Graaf, N. D. (eds.). *Political Choice Matters*. Oxford: Oxford University Press.
- Oskarson, Maria (2005). «Social Structure and Party Choice». En: Thomassen, J. (ed.). *The European Voter. A Comparative Study of Modern Democracies*. Oxford: Oxford University Press.
- Pérez-Agote, Alfonso (2012). *Cambio religioso en España: los avatares de la secularización*. Madrid: Centro de Investigaciones Sociológicas.
- Przeworski, Adam y Sprague, John D. (1986). *Paper Stones: A History of Electoral Socialism*. Chicago: University of Chicago Press.
- Raymond, Christopher (2011). «The Continued Salience of Religious Voting in the United States, Germany, and Great Britain». *Electoral Studies*, 30: 125-135.
- Requena, Félix (2003). «Iglesia y sociedad civil». En: Pérez Vilariño, J. (ed.). *Religión y sociedad en España y los Estados Unidos: homenaje a Richard A. Schoenherr*. Madrid: Centro de Investigaciones Sociológicas.
- Rose, Richard y Urwin, Derek (1969). «Social Cohesion, Political Parties and Strains in Regimes». *Comparative Political Studies*, 2 (1): 7-67.
- Ruiz, Marta (2007). *La imagen de los partidos políticos. El comportamiento electoral durante las Elecciones Generales de 1993 y 1996*. Madrid: Centro de Investigaciones Sociológicas.
- Sánchez-Cuenca, Ignacio (2008). «How Can Governments Be Accountable if Voters Vote Ideologically?». En: Maravall, J. M. y Sánchez-Cuenca, I. (eds.). *Voters, Institutions and Accountability*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Sartori, Giovanni (1969). «The Word Ideology Points to a Black Box». *American Journal of Political Science*, 63 (2): 398-411.
- Torcal, Mariano y Medina, Lucía (2002). «Ideología y voto en España 1979-2000: los procesos de reconstrucción racional de la identificación ideológica». *Revista Española de Ciencia Política*, 6: 57-96.
- Van der Brug, Wouter; Franklin, Mark y Tóka, Gábor (2008). «One Electorate or Many? Differences in Party Preference Formation between New and Established European Democracies». *Electoral Studies*, 27 (4): 589-600.

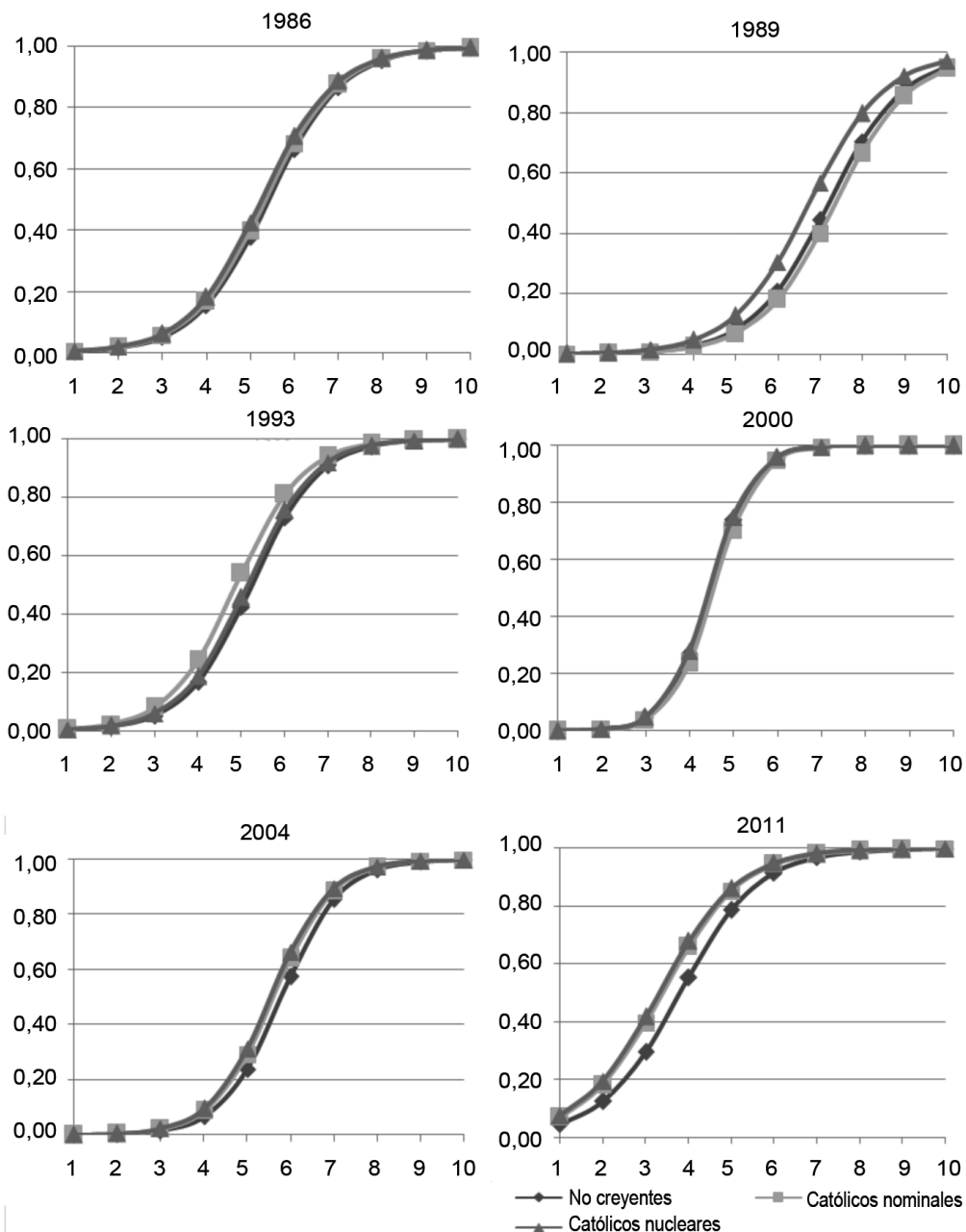
RECEPCIÓN: 22/01/2013

REVISIÓN: 06/05/2013

APROBACIÓN: 03/12/2013

ANEXO

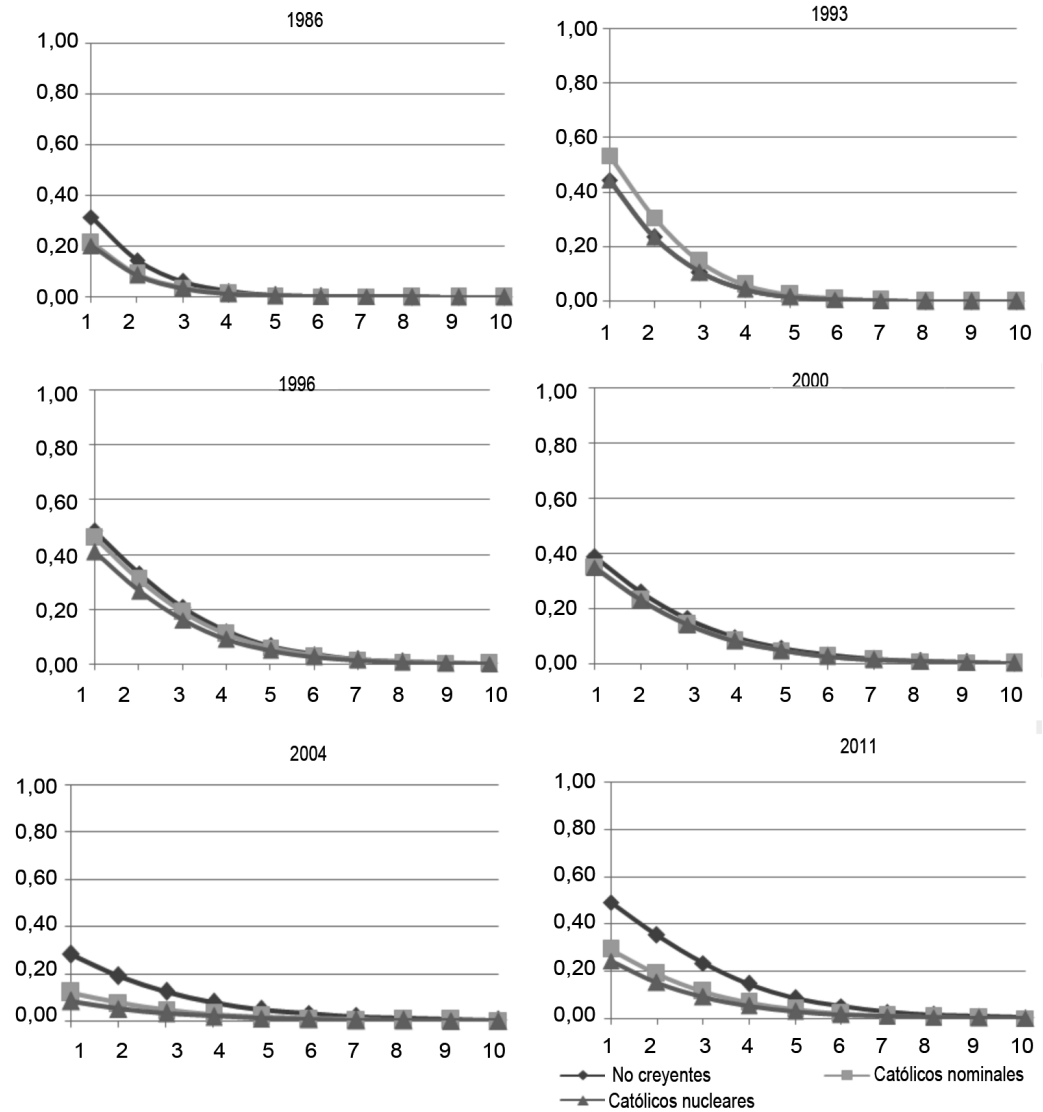
GRÁFICO A.1. Probabilidad predicha de voto al PP* frente al PSOE. Elecciones con menor relevancia del voto religioso. 1986, 1989, 1993, 2000, 2004 y 2011



*Hace referencia al voto a los partidos de centro-derecha AP, CDS, PP y UCD.

Fuente: Estudios postelectorales de CIS y DATA.

GRÁFICO A.2. Probabilidad predicha de voto a IU* frente al PSOE. Elecciones con una menor relevancia del voto religioso. 1986 y 1993-2004 y 2011



*Hace referencia al voto a los partidos de izquierda IU y PCE.

Fuente: Estudios postelectorales de CIS y DATA.

The Activation of Religious Vote in Spain (1979-2011)

La activación del voto religioso en España (1979-2011)

Guillermo Cordero

Key words

- Voting Behavior
- Political Elites
- Political ideologies
- Religiosity
- Secularization
- Moral Values

Palabras clave

- Comportamiento electoral
- Élités políticas
- Ideologías políticas
- Religiosidad
- Secularización
- Valores morales

Abstract

Spanish religious indicators have experienced one of the most drastic declines in Europe. The low levels of church attendance and religious denomination contributed to reject the perception of religiosity as a relevant explanatory factor of electoral behavior. However, leaders continued introducing debated related to secular education, divorce and abortion not only during the eighties, but also more recently from 2004 to 2011. The facts encourage us to reconsider the strength of the religious vote. Is the political elite able to mobilize religious voting through the inclusion of such issues in the electoral debate? In this paper I demonstrate that religiosity has been and still is a key element to understand Spanish electoral behavior, especially in those elections in which the political elite has focused the debate on issues related to moral issues.

Resumen

Los valores de los indicadores de religiosidad han experimentado en España una de las caídas más drásticas de toda Europa. Las bajas tasas de adscripción religiosa y asistencia a misa han contribuido a que la literatura haya venido señalando el final de la religiosidad como variable explicativa del voto. A pesar de ello, los líderes políticos han seguido insertando en la agenda debates relacionados con la educación laica, el divorcio o el aborto no solo durante los años ochenta, sino también más recientemente, entre 2004 y 2011. Estas estrategias invitan a reconsiderar el estado de la cuestión. ¿Es la élite política capaz de movilizar el voto religioso a través de la inserción de este tipo de temas en el debate electoral? En este trabajo se demuestra que a pesar del proceso de secularización, la religiosidad ha sido y sigue siendo un elemento fundamental para entender el comportamiento electoral de los españoles, especialmente en aquellos comicios en los que el debate se ha centrado en temas relacionados con la moral tradicional.

Citation

Cordero, Guillermo (2014). "The Activation of Religious Vote in Spain (1979-2011)". *Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, 147: 3-20.
(<http://dx.doi.org/10.5477/cis/reis.147.3>)

Guillermo Cordero: Universitat Pompeu Fabra | guillermo.cordero@upf.edu

INTRODUCTION¹

Different characteristics converge in Spain that make this country a unique case study to analyse the effects of secularisation on voting behaviour. On the one hand, it is one of the European catholic countries *par excellence*, with high levels of religiosity (Montero and Calvo, 1997). On the other hand, in the last few decades Spain has experienced one of the most delayed and clearly-marked religious changes in the whole of Europe (Norris and Inglehart, 2004). The Spanish also project their religious beliefs more clearly into the political arena than other Europeans² (Díez Medrano *et al.*, 1989; Torcal and Medina, 2002; Freire, 2006; Cordero and Martín, 2011). Despite this, these characteristics have not crystallised into a lasting religious cleavage, nor have they contributed to generating a particularly relevant level of religious vote (Montero, 1994).

Whilst the mainstream studies on electoral behaviour have tended to defend the idea that there has been a diminishing impact of religion on voting in Europe during the 1980s and 1990s, the latest research has shown that the dissociation between religion and electoral behaviour is far from being definitive (van der Brug, Fanklin and Tóka, 2008; Elff, 2009). This paper argues that the strategies of the elite influence the greater or

lesser share of the religious vote in Europe, being higher where the electoral competition is more centred on moral and/or religious issues (Cordero, 2012). In Spain, this was the case for the mobilisations concerning the issues of divorce and abortion between the end of the 1970s and the beginning of the 1980s, and those concerning secular education and same-sex marriage between 2004 and 2010.

The main aim of this study is to ascertain to what extent the promotion by the political elite of debates related to religion and morality have affected the presence of the religious vote. This paper investigates the extent to which the context of the election contributes to the relationship between a certain social characteristic of the individual (their religiosity) and their electoral behaviour being more or less intense³.

BACKGROUND AND CASE STUDY

During the 1960s and 1970s, numerous authors engaged in the study of the so-called sociological models of voting behaviour (Alford, 1963; Lipset and Rokkan, 1967, Rose and Urwin, 1969; Lijphart, 1979). However, factors such as the development of seculari-

¹ This study was made possible thanks to funding from the Spanish Sociology Research Centre (*Centro de Investigaciones Sociológicas* (CIS)), in the form of a doctoral thesis completion grant. Funding was also received from the Spanish Ministry of Education and Science as part of the Research project SEJ2006-10073 'Religiosity, ideology and voting in Europe (*Proyecto de investigación SEJ2006-10073 Religiosidad, ideología y voto en Europa*)', led by José Ramón Montero, to whom I am extremely grateful. I am also grateful to André Freire, Clara Cortina, Kerman Calvo, Marta Fraile, Mónica Méndez and Santiago Pérez-Nievas for their comments on the previous versions of this paper, as well as to the anonymous reviewers, for their useful suggestions.

² Croatia, Slovenia, Northern Ireland and Macedonia are the only countries where their citizens do this more.

³ Following Geoffrey Evans' definition, quantifying the propensity of a specific group of voters (in this case, Catholics) to vote for a particular party (centre-right and right wing), in comparison with other groups of voters (non-believers) (Evans, 2000: 402). This simple conception of the religious vote is not merely defined by 'the simple connection between a structural element—such as being catholic, protestant or non-believer—and voting for a particular party. Belonging to a particular religious confession or not, practising it or not, believing in the dogmas related to it or not, affects the formation of a set of attitudes and values that could be reflected in the political arena, as well as in electoral behaviour. Religiosity is therefore connected to the public sphere' (Cordero, 2012: 10). As the literature has shown, the European devout tend to place themselves in favour of more conservative attitudes when it comes to moral issues (Inglehart and Klingemann, 1976; Calvo and Montero, 2005; Freire, 2006), and they mostly tend to opt for parties that are situated more to the right of the ideological spectrum.

sation in Europe and the passage to modernity contributed to extending the idea that an individual's social characteristics no longer constrained their vote, as it was the outcome of a rational decision (Dalton, 1990; Franklin *et al.*, 1992; Dogan, 1995). These arguments were also applied to the Spanish situation (Sánchez-Cuenca, 2008; Fraile and Lewis-Beck, 2010).

Although this has been the prevailing view in explaining voting behaviour, some studies have recently been published that have questioned it (Andersen and Heath, 2003; Knutsen, 2004; Brooks *et al.*, 2006; Oskarson, 2005; Jansen, 2011; Raymond, 2011). The main contribution of these studies has been their attention to contextual aspects, such as the effects of electoral and party systems on the relevance of the religious vote (Neto and Cox, 1997; van der Brug *et al.*, 2008; Eloff, 2009). However, it has been the study of the political elites that has received the most attention by the literature (Sartori, 1969; Przeworski and Sprague, 1986; Chhibber and Torcal, 1997; Montero *et al.*, 2008). The party elite 'activates' social divisions for electoral purposes that had previously remained in the background (Kotler-Berkowitz, 2001; Knutsen, 2002; Montero, Calvo and Martínez, 2008). This 'activation' or 'reactivation' (Chhibber and Torcal, 1997) can be effected by including topics related to traditional morality and/or religion in the political agenda. Despite this interest, on very few occasions has this capacity been empirically demonstrated.

In Spain debates related to abortion, same-sex marriage, Church funding or the presence of a crucifix in classrooms are examples of the above (Morán and Cantero, 1989; Calvo, 2007). This has happened despite the secularisation and processes secularisation that has taken place in recent decades (Requena, 2003; Pérez-Agote, 2012), among the most delayed and pronounced in the whole of Europe (Norris and Inglehart, 2004).

Although the literature has shown that, during the first few years of democracy in Spain, there was a relative consensus between the majority of the political forces not to turn the moral or religious debate into one which would cause a fracture (Montero, 1994), it must be noted that the political leaders did not avoid promoting debates about catholic morality. As will be shown in greater detail in later sections, this was the case from the mid-1970s, mainly in relation to divorce and the relationship with the church, up until the 1980s, concerning the legalisation of abortion (de Esteban y Guerra, 1979; Navarro, 1983; Linz, 1980). Despite this, the Popular Party's 'middle way' strategy (*Partido Popular*, or *PP*, formerly *Alianza Popular*), together with the previous split of the UCD (*Unión de Centro Democrático*) (Huneus, 1985), contributed to these issues virtually disappearing from the agenda (Montero, 1994). This state of affairs persisted until the debate on religious and ethical matters (same-sex marriage, stem-cell research and abortion, amongst others) returned with renewed vigour, but this time not brought about by a conservative party, but by the main centre-left party: the Spanish Socialist Party (*Partido Socialista Obrero Español* (PSOE)).

OBJECTIVES, HYPOTHESES AND DATA

Quantifying these political strategies is no simple task. Given the complexity of the phenomenon, in this paper two complementary procedures were followed in order to study when and to what extent the referred activations occurred. Firstly, the political programmes of the AP, PP, PSOE and UCD from the 1977 elections were analysed. The party manifestos reflect the position of each party in terms of current issues, and an analysis of this position can be used to locate the parties in the political debate. However, despite the importance of these documents from a formal point of view, their impact is limited, as their content is not always central to the po-

litical debate. Whether or not certain moral issues may become relevant in the campaign depends largely on the level of popularity of the parties and the leaders that propose them⁴. Failure is more likely when the debate hinges on alternative themes, such as the economy (van der Brug *et al.*, 2008; Bornschier, 2009), whilst those electoral contexts where the political debate is focused on moral and/or religious values are expected to be ideal for a larger presence of the religious vote (van der Burg *et al.*, 2008).

In order to measure the existence of these debates, an analysis of the press content of the *ABC* and *El País* newspapers has been carried out during the electoral campaigns between 1977 and 2011. These two newspapers had the greatest continuous impact during the period in question; in addition, they are placed on the opposite sides of the ideological scale (Castromil, 2012). These data allow the testing of whether, in effect, the debates related to traditional morality increase the impact of the religious vote. For this last, post-electoral surveys of general elections since 1986 deposited in the Database of the Sociological Research Centre⁵ (*Banco de Datos del Centro de Investigaciones Sociológicas (CIS)*) were used. For the previous elections—those held in 1979 and 1982—and for the elections in 1993, the DATA surveys have been used (Linz, 1981; Linz and Montero, 1986), given the incompatibility of the CIS' data with some of the most relevant variables for the study⁶. The

qualitative categorization of the dependent variable (reported vote in general elections) makes logistic regression the ideal technique for the analysis. In order to obtain the most thorough portrait of the party's proposals without over-complicating the presentation of the data⁷, for each election two different logistic regression models were implemented: one which discriminated between the PSOE vote and the main parties to its right (the AP/PP and the UCD/CDS) and another one which discriminated between the PSOE and the main party on its left (the PCE/IU). The main independent variable is a measure of religious denomination and practice, following the proposal made by Jagodzinski and Dobbelaere (1995), who distinguished between 'non-believers', 'nominal Catholics' and 'nuclear Catholics'⁸, a categorisation that has proven to be a good way of measuring 'religious integration' (Feldkircher, 1998).

include it here. In 1993, no questions were included about religion.

⁷ This made it possible to avoid the 'noise' of involving nationalist parties in the model, which basically locate themselves in the centre-periphery (despite the Christian democratic origin of the *Convergència Democràtica de Catalunya* party). It also avoids having to include regressions for parties with a small sample, which would in turn reduce the models' efficiency.

⁸ 'Atheists, 'agnostics' and 'people who are 'indifferent' all come under the label of 'non-believers'. 'Non-practising Catholics' as well as those who admit to 'never' or 'hardly ever' participating in religious acts are considered to be 'nominal Catholics'. 'Nuclear Catholics' include 'practising Catholics' and those who say that they attend religious acts at least several times a year. Those belonging to 'other religions' have not been included due to their lack of representativeness—they comprised only 1.3% of the sample, 33 interviewees in March 2012. As well as the religion variable, various control variables were used. The ideological self-placement variable was used, as it was the main variable to explain the voting behaviour in Spain (Torcal and Medina, 2002), and the normal set of socio-demographic control variables—sex, age, education level, and employment status were included. Dwelling size was not included due to the lack of data available for 1979. Social class, one of the other usual control variables, was not introduced due to lack of homogeneity in its longitudinal analysis.

⁴ The lowest approval ratings recorded for governments and presidents in Spain in the run-up to elections were those given in 1996, 2004 (Mata *et al.*, 2010:63) and 2011 (CIS Barometers).

⁵ The 1996 CIS post-electoral survey was not used, as it did not include any questions on religion, and was replaced with Barometer 2211 from 1996 (the fieldwork for which was carried out some weeks after the 1996 elections).

⁶ No data exists for 1977. In 1979 and 1982 the CIS used a different range for ideological self-evaluation (1 to 7, instead of 1 to 10), which made it impossible to

RESULTS

This section includes an explanatory analysis of the impact of religiosity on Spanish voters from 1979 to 2011, using the model previously discussed. The results in Table 1 show that defining oneself as catholic (nominal Catholics) and going to mass (nuclear Catholics), is positively related with voting for centre-right parties, whilst not doing so has a positive impact on the vote for the PSOE and PCE/IU. This is also the case even when ideology—a variable that is strongly correlated with religion and on occasions ‘absorbs’ its explanatory power (Montero and Calvo, 1977)—is used as a control variable in empirical models. Despite this collinearity, religiosity continues to be determinant when analysing voting behaviour in Spain⁹.

However, the relevance of the religious vote has varied in the different elections. Is this related to a greater or lesser presence of religious or moral debates? Figure 1 shows the number of references made to religious or moral issues in the political parties’ manifestos and the press. Two upturns can be seen. The first of these is found from the end of the 1970s until half-way through the 1980s, when laws with great repercussions passed, such as the laws which de-criminalised abortion and made divorce legal¹⁰. The debate held on these laws was one of the causes that led to the internal divisions in, and the later virtual disappearance of the UCD¹¹. Such references were basically found

in the programmes of the centre-right and right wing parties (the UCD and AP) and in the conservative press¹², which regularly included opinion pieces and collected news about the positions of the parties in relation to abortion and divorce.

Nevertheless, there was a marked reduction in positive references to traditional moral issues in the 1989 elections, both in the press and in the programmes of the political parties. This change was brought about by a strategic move to the centre on the part of the PP—formerly known as AP. In this move, the party turned away from its discourse about moral or religious topics, which was a constant reminder of its image as a right-wing conservative party (Gunter and Montero, 2001), even during the passing of the Abortion Act in 1985. Later, during the 1993 electoral campaign, in which José María Aznar was presented as the PP presidential candidate, the party’s leader declared that the party ‘did not have any plans to revise’ that legislation (Hernández-Rodríguez 1992:166).

Following two decades of absence of this type of debate, the second upturn in the presence of allusions to moral or religious issues occurred in 2004, this time promoted by the left, as can be seen in Figure 1. The PSOE introduced a series of reforms into their electoral programme and later, their government, including the change of the Civil Code (*Código Civil*) that allowed same-sex marriage, the necessary regulations for transsexuals to

⁹ Additionally, the results showed that the support of nuclear Catholics to the PP in 1993 was significantly lower than in 2011 (elections used as a reference), as well as that of nominal Catholics to the IU in the 1993 and 2000 elections.

¹⁰ General Act of Parliament (*Ley Orgánica*) 9/1985, of 5 July, 1985. Law 30/1981, of 7 July, 1981

¹¹ Both *Alianza Popular* (AP) and the ‘Christian-democratic’ sector of the UCD were opposed to the new divorce law. In favour were those representatives who belonged to the ‘social-democrat’ wing of the governing party, the Socialist Party (PSOE) and the Communist

Party (PCE). Abortion was also identified as one of the central elements in the political agenda a few years later. Whilst only the PCE—in favour—and AP—against—openly showed their positions in the first elections, by the 1982 elections the debate had reached the PSOE, which made its position explicit by arguing for its regulation in at-risk situations (Hernández-Rodríguez, 1992), thus placing the topic at the centre of the electoral debate (Navarro, 1983).

¹² Castromil (2012) studied the ideological biases of the main Spanish daily newspapers (*ABC*, *El Mundo* and *El País*).

TABLE 1. Binary logistic regression coefficients on the PP vote (vs the PSOE) and the IU vote (vs the PSOE). Grouped Data, 1979-2011.

		PP Vote			IU Vote		
		B	Sig.	S.E.	B	Sig.	S.E.
Constant		-9.48	**	(0.22)	1.79	**	(0.18)
Religiosity (ref: non-believer)							
	Nominal catholics	0.70	**	(0.17)	-1.11	**	(0.14)
	Nuclear catholics	1.02	**	(0.21)	-0.76	**	(0.25)
Elections (ref: 2011)							
	1979	-0.98		(0.64)	0.19		(0.22)
	1982	-1.84	**	(0.32)	-1.37	**	(0.15)
	1986	-0.37		(0.26)	-0.35	*	(0.15)
	1989	-0.58		(0.41)	0.59	**	(0.21)
	1993	-0.35		(0.44)	-0.26		(0.23)
	1996	-0.49		(0.42)	0.51	*	(0.23)
	2000	0.38		(0.24)	-0.31		(0.17)
	2004	-1.39	**	(0.24)	-0.82	**	(0.15)
	2008	-1.00	**	(0.22)	-1.26	**	(0.14)
Interactions Elections *religiosity							
	1979*nominal catholics	0.45		(0.65)	0.41		(0.26)
	1982*nominal catholics	-0.14		(0.36)	0.03		(0.28)
	1986*nominal catholics	-0.55		(0.29)	0.26		(0.21)
	1989*nominal catholics	-0.71		(0.44)	-0.03		(0.25)
	1993*nominal catholics	-0.69		(0.52)	0.64	*	(0.32)
	1996*nominal catholics	-0.27		(0.46)	0.41		(0.28)
	2000*nominal catholics	-0.40		(0.27)	0.53	*	(0.23)
	2004*nominal catholics	-0.12		(0.27)	0.26		(0.22)
	2008*nominal catholics	-0.22		(0.25)	0.39		(0.21)
	1979*nuclear catholics	1.08		(0.66)	-0.10		(0.34)
	1982*nuclear catholics	0.27		(0.36)	-0.41		(0.34)
	1986*nuclear catholics	-0.42		(0.30)	-0.71	*	(0.29)
	1989*nuclear catholics	-0.29		(0.45)	-1.31	**	(0.37)
	1993*nuclear catholics	-1.35	**	(0.49)	-0.30		(0.38)
	1996*nuclear catholics	-0.08		(0.46)	-0.39		(0.36)
	2000*nuclear catholics	-0.28		(0.29)	0.01		(0.32)
	2004*nuclear catholics	0.09		(0.29)	-0.71	*	(0.34)
	2008*nuclear catholics	-0.14		(0.28)	-0.52		(0.35)
Sex (ref: woman)		0.26	**	(0.05)	0.06		(0.05)
Age		0.01	**	(0.00)	-0.01	**	(0.00)
Education (ref: primary)							
	Secondary	0.51	**	(0.05)	0.19	**	(0.06)
	University	0.91	**	(0.07)	0.48	**	(0.08)
Employment Status (employee)							
	Unemployed	0.02		(0.07)	0.09		(0.07)
	Retired	-0.31	**	(0.07)	-0.24	*	(0.10)
	Student	0.05		(0.10)	0.03		(0.09)
	Housekeeping	0.09		(0.06)	-0.19	*	(0.09)
Ideology (1-10)		1.72	**	(0.02)	-0.67	**	(0.02)
	n	24,187			15,757		
	Pseudo-R2	0.56			0.20		

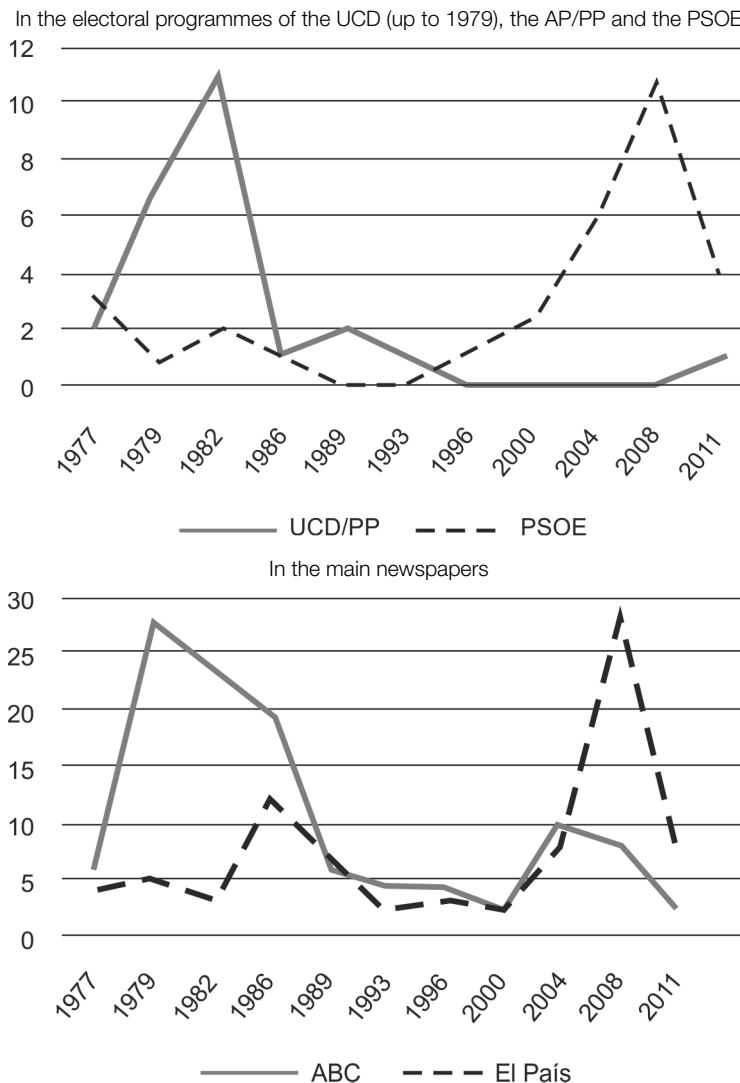
Source: CIS and DATA post-electoral surveys.

* Significant Difference ≤ 0.05 . ** Significant Difference ≤ 0.01 .

change their sex in the official register, and certain changes to streamline the divorce and separation processes. Many of these topics were opposed by the church and the

PP, and were present in the 2008 electoral campaign. This study argues that this 'activation', which this time was disseminated by the press closest to the left (Castromil, 2012),

FIGURE 1. *References to moral and/or religious issues*¹³, 1977-2011



Source: Developed by the author based on data from the party manifestos of the AP, PP, PSOE and UCD, from Archivo Linz (Juan March Foundation), and the newspaper archives of the ABC and *El País*.

¹³ The issues under consideration were: abortion, divorce, same-sex marriage, stem-cell research, secularisation of the State, and religious education in schools. Regarding the political programmes of the parties, the number of references made to these issues was counted. As to newspapers, the number of articles which dealt with these themes was counted.

made religiosity a determining voting factor, even in the context of an advanced process of secularisation and after three decades without discussion of moral and religious themes by the political elite¹⁴.

In order to further analyse whether these two periods coincide with the variable impact of religiosity on electoral behaviour, an approach is provided based on the graphic representations of the models shown in Table 1 for each election. The probability of voting for the centre-right as opposed to the PSOE—Figure 2—and of voting for the PSOE as opposed to the IU—Figure 3—will be discussed in terms of ideological self-placement and the degree of religiosity of the voter. For reasons of space, only some of the more relevant elections to the study of the religious vote will be included in the body of the paper, and the Annexes will cover those elections in which religiosity had a lesser impact. The horizontal axis represents the ideological scale, whereas the vertical axis represents the predicted probability of voting for parties from the centre/right or the left, as opposed to the PSOE.

In the 1979 electoral campaign the presence of debates related to Catholic moral issues reached ‘unexpected heights’ (de Esteban and Guerra, 1979). This was reflected both in the electoral programme of the UCD and in the conservative press, with statements from the then Spanish President against divorce and the issuing of a document by the Spanish General Synod (*Conferencia Episcopal*) which warned against voting for parties that supported it (Mujal-León, 1982). In fact, Figure 2 shows how in these elections the vote for the UCD from citizens from the centre-left varied depending on their degree of religiosity. Amongst those citizens

who placed themselves in position 4 of the ideological scale, the predicted probability that Catholics would vote for the UCD was 50%, only 32% among non-believers. This is in line with those authors who have referred to the rejection by non-believers of the centre and right-wing parties during those years (Linz and Montero, 1986:212).

But the religious vote in Spain has also concentrated on those individuals who hold ideological positions in the centre and the centre-right (see Figure 2), especially in those elections in which the PSOE obtained their best results, such as in 1982. In these the moral issue that occupied centre stage in the electoral debate was not divorce, but abortion¹⁵ (Navarro, 1983; Caciagli, 1984; Hernández-Rodríguez, 1992). All of the main parties contributed to this¹⁶ (it was the AP and the UCD that stated their position most visibly in the debate), as did the press closest to the right, and again the Catholic hierarchy planning the first visit of a Pope to Spain only 3 days after the elections¹⁷. The results showed that the citizens from the centre and centre-right divided their vote amongst the UCD, the AP and the PSOE, a decision in which religiosity played a very relevant role (Navarro, 1983). This was despite the fact that abortion was not the only major issue in the debate, but also Spain joining NATO and the fight against terrorism. In fact, the probability of voting for the PSOE amongst citizens that situated themselves on 6 and 7

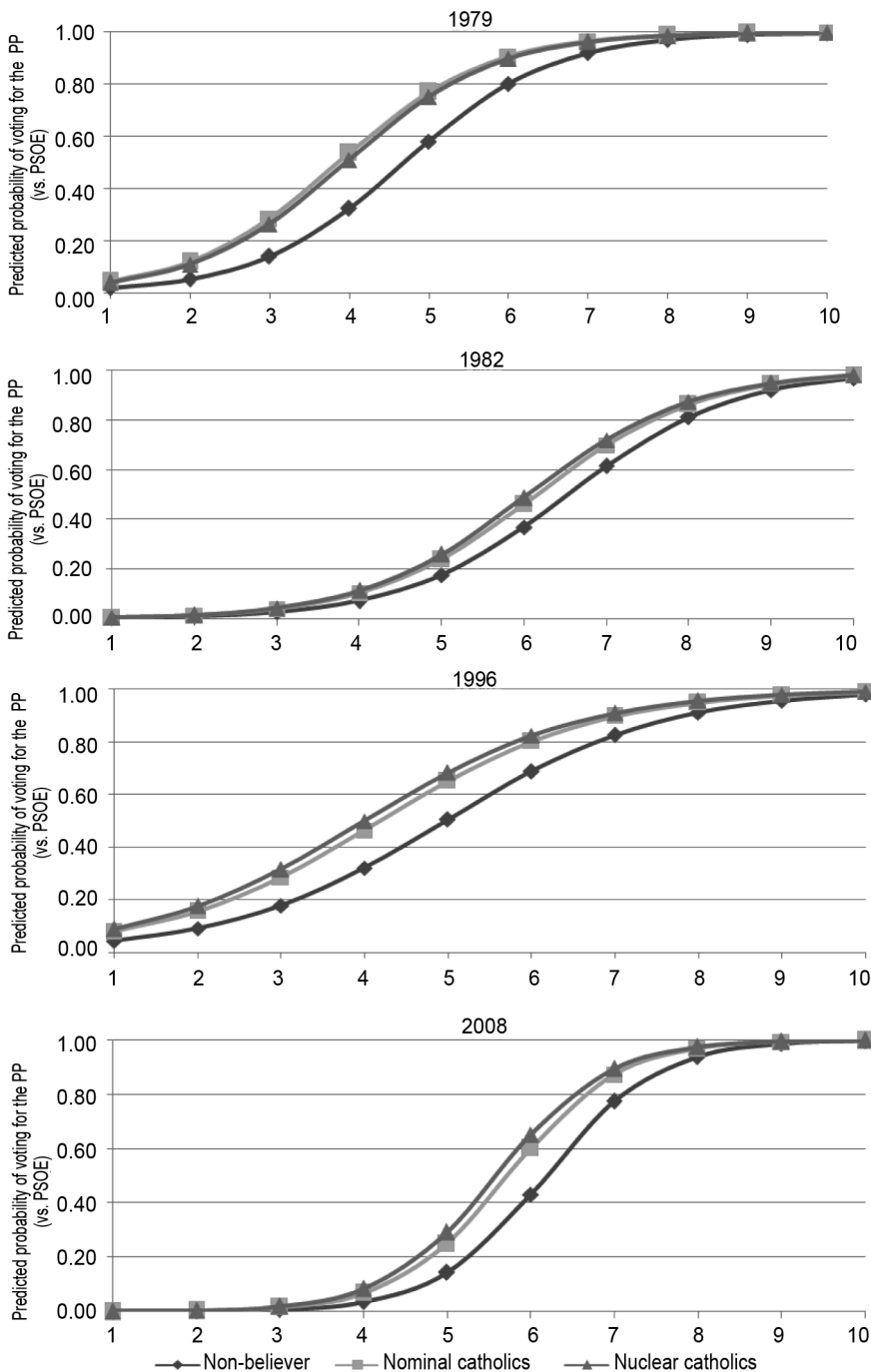
¹⁴ The percentage of Spanish voters who went to mass in 1982 was 65%, whilst in 2012 the percentage dropped to 30%, according to Research Studies Number 1982 and 2920 by the CIS (Centre for Sociological Research).

¹⁵ Together with this, other areas of concern were the economic crisis, the debates about LOAPA, terrorism and Spain joining NATO, which occupied a large proportion of the debate in these elections (Navarro, 1983; Maravall, 2003).

¹⁶ The *ABC*'s headline had on its front page on the first day of the campaign was: ‘The legalisation of abortion is one of the aspects of family policy that has aroused the greatest interest in the electorate’ (*ABC*, 13 October, 1982).

¹⁷ In his visit to Madrid, the Pope condemned divorce and abortion in a mass held in Paseo de la Castellana (one of the main avenues in the centre of Madrid) (*El País*, 3 November, 1982).

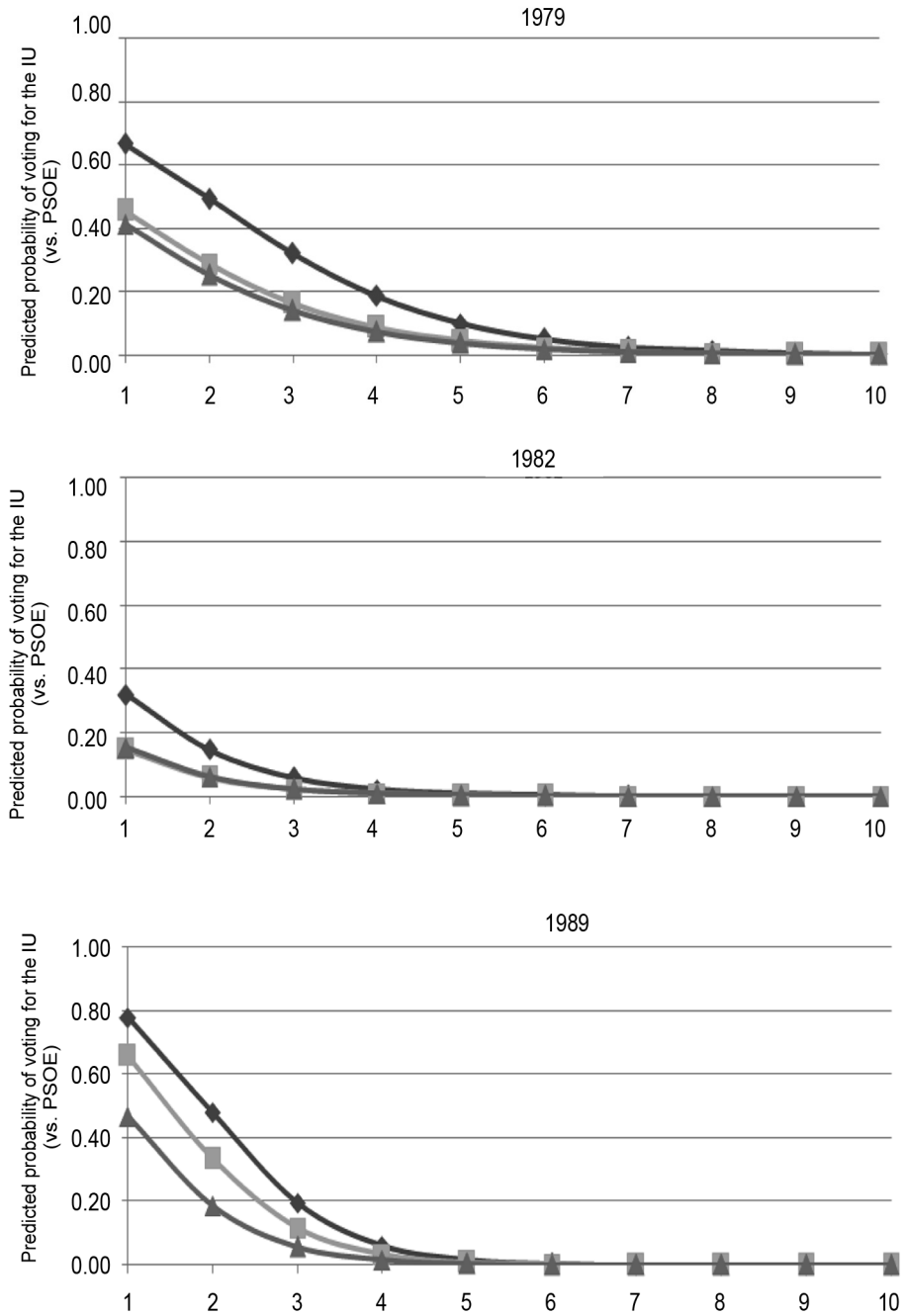
FIGURE 2. Predicted probability of voting for the PP* as opposed to the PSOE according to ideological self-placement and degree of religiosity. Elections with the highest levels of religious vote: 1979, 1982, 1996 and 2008.

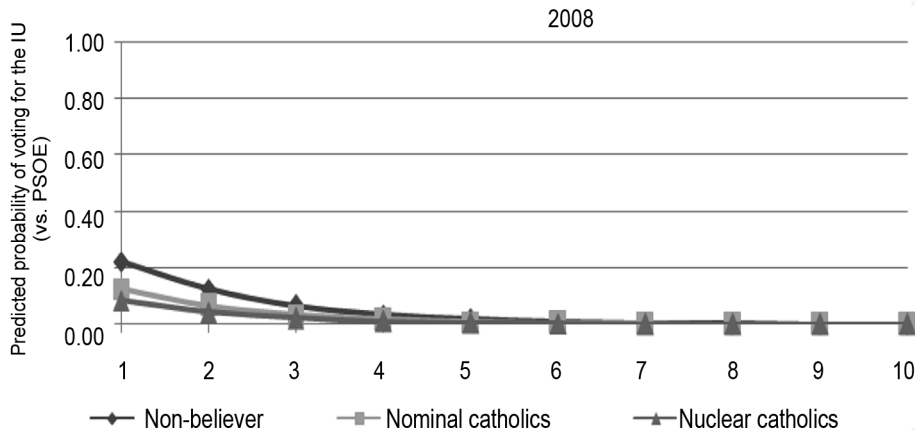


Source: 1979 Data, 1982 Data, and CIS surveys, number 2211 (1996) and 2757 (2008).

* This refers to the vote for the right and centre-right parties the AP/PP and the UCD.

FIGURE 3. Predicted probability of voting for the IU* as opposed to the PSOE according to ideological self-placement and degree of religiosity. Elections with the highest levels of religious vote: 1979, 1982, 1989 and 2008.





Source: 1979 Data, 1982 Data, and CIS surveys, number 1842 (1989) and 2757 (2008).

*This refers to votes for the left-wing parties IU and the PCE.

positions of the scale, more characteristic of centre-right parties, was 10 points lower among believers than among non-believers.

The tremor that led to the electoral debacle of the UCD made the PSOE's voters more heterogeneous and caused a blurring of the voters' profile in the 1980s, which also affected their religious characteristics (Montero, 1994). In the years that followed, the parties did not resort to debates on moral issues in order to ideologically distance themselves from their opponents. In 1996 the PP came to power for the first time, in elections characterised by what has been called a 'punishment vote' against the PSOE (Fraile, 2002: 148; Ruiz, 2007: 410). However, contrary to the hypothesis of this study, in those elections the religious vote somewhat recovered its strength—the difference in the predicted probability between believers and non-believers reached 18 points¹⁸. In this way, the religious vote was complemented by the punishment vote,

¹⁸ In 1996, both for citizens situated more to the left and for those on the extreme right, the probability of voting for the PP was considerably reduced amongst non-believers, with differences of up to 18 points in the 4th and 5th positions, the change being practically the same for nominal Catholics and nuclear Catholics.

which was exercised less severely amongst non-believers of the centre-left, given their mistrust of the PP (Cordero, 2012).

After 2004, the mobilisation of the religious vote took place mainly from the left-wing political parties and the closer media¹⁹. The debates related to same-sex marriage and religion as a school subject had a continued and intense media presence, given the mobilisation on the part of the Catholic Church and the PP, as well as by a portion of the citizens (Aguilar, 2010; Calvo, 2007; Fundación Alternativas, 2008; Montero and Lago, 2011). As can be seen in the figure, in the 2008 elections the religious vote returned to the centre and centre-right positions²⁰, in which non-believers obtained a

¹⁹ Whilst already in the 2000 elections the PSOE's programme referred to a revision of the legislation concerning the voluntary termination of pregnancy, it was not until the 2004 elections that the emergence of the PSOE in this kind of 'tacit agreement' became more evident. In the 2004 elections the PSOE included topics related to moral issues and religion, which should have intensified the presence of the religious vote; however, the electoral agenda hinged on very different topics, such as the Iraq War, the *Prestige* tanker crisis, and the information management by the Government on the 11 March, 2004 attacks in Madrid.

²⁰ For example, whilst the PP vote was almost imperceptible in position 4—in the 2000 elections it exceeded

predicted probability of voting for the PSOE of 57 points and practising Catholics of 35 points²¹.

Although the relevance of religiosity, as well as the role of the elite in its activation in those elections have been questioned (Orriols, 2013), the results suggest the opposite. As has been shown, the religious vote was still present even in the context of a marked tendency towards secularisation. This did not prevent practising Catholics (an ever-declining group) from withdrawing their support for the PSOE and non-believers (including those in the centre-right) from supporting the PP to a lesser degree.

Also in the case of the PCE/IU vote, religiosity appears to have gained importance, although its relevance has been changing depending on the characteristics of the party competition in which the elections took place. Figure 3 shows those elections in which religiosity was found to be a decisive factor in the PCE/IU vote as compared to the PSOE vote—the diagrams concerning the remaining elections are in the Annex. In the 1979 elections religiosity explains why some citizens on the left opted for the PCE to a larger extent than others of the same ideological location. In these elections, the predicted probability of voting for the PCE varied more than 25% between believers and non-believers²², a large difference which could have been caused by the suspicion of the PSOE by non-religious left-wing voters (Linz and Montero, 1996). However, these feelings gradually faded, and by the time of the 1982 elections the left-wing vote was directed mainly to the PSOE, although left-wing non-believers still voted for the PCE²³,

25% in all the analysed groups—in position 5 support depended largely on the degree of religiosity.

²¹ And nominal Catholics, of 40%.

²² Richard Gunther (1991) reached similar conclusions.

²³ In these elections a citizen situated in position 2 of the scale made the predicted probability of supporting

distancing themselves by up to 30 points from practising Catholics in the 1989 elections²⁴. Finally, between 2004 and 2008, the results obtained by the IU were particularly poor²⁵, despite the fact that believers and non-believers showed differentiated behaviour²⁶.

Concluding religious vote is more prominent in elections in which the presence of debates on moral issues has been most intense, especially when discriminating between the vote for the PSOE and the PP. In Spain the political elite plays an important role in mobilising and, consequently, re-activating voting choice according to social divisions which had previously remained in a secondary position. This was particularly the case in the 1979 and 1982 elections, and again in 2008 elections.

CONCLUSION

Previous literature had argued that, there had been a somewhat tacit agreement in Spain during the transition between the main political forces to avoid turning the moral and religious debate into grounds for electoral division and conflict. The profound and rapid secularisation and laicisation processes also contributed to disseminating the idea that religion had not contributed to explain citizens' electoral behaviour.

the IU range between 15% and 6% depending on their degree of religiosity, and between 15% and 9% in the 1986 election.

²⁴ The predicted probability of voting for one of these parties ranged between more than 30%, depending on the degree of religiosity of citizens placed on position 1, and 14%, for those situated in position 3 of the scale.

²⁵ In both, the PSOE moved to the left, appropriating the positions on issues that had traditionally been the prerogative of the IU, such as supporting same-sex marriage.

²⁶ Between 14% and 20% of non-believers in positions closer to the left voted for the IU; the difference was slightly lower in the 2008 elections.

However, this study has shown that during the 1970s and 1980s the right and centre-right parties introduced, and the conservative media spread debates about secular education and the legalisation of abortion and divorce, and that this presence had two important effects on voting behaviour. One example of this activation are the 1979 elections, when centre-left believers to a large extent chose to vote for the UCD, and of the 1982 elections, when a large proportion of non-believers from the centre-right preferred the PSOE.

But the presence of the religious vote was not only limited to those years. The results have shown that it may be relevant even after decades of absence of any prominent debates on moral issues, in a society with religious indicators in continuous and sharp decline. From 2004 onwards, the media and parties situated on the left of the ideological continuum promoted debates and legislative reforms on same-sex marriage and secular education, amongst others. This activation provoked a response from the Catholic Church with electoral repercussions, namely a reduction of support for the PP amongst the non-believers on the centre-right.

These results confirm that the political elite activate social divisions and corroborate the effects of this activation on citizens' electoral behaviour. On the one hand, political parties (both on the right and the left) include proposals related to religious and moral issues in their electoral programmes, and later mobilise for or against them. On the other hand, it has been shown that the media then disseminate these proposals and give them relevance. Finally, it has been confirmed that the elections in which these issues were more preeminent were those in which believers and non-believers differed the most in their electoral preferences.

In conclusion, this paper has shown that these activation strategies have implications on the aggregate level. By successfully including these issues in their agendas, politi-

cal parties manage to highlight the distance between their position and the position of other parties in the debate, becoming a decisive factor in voting behaviour. The continuing secularisation process has not inhibited these electoral effects, as they have not only served to alienate the decreasing number of practising Catholics from progressive parties, but also to distance non-believers (also from the centre-right) from the conservative parties, which has recently been demonstrated to have a significant electoral potential.

BIBLIOGRAPHY

- Aguilar, Susana (2010). "El activismo político de la Iglesia católica durante el Gobierno de Zapatero". *Papers: Revista de Sociología*, 95 (4): 1129-1155.
- Alford, Robert R. (1963). *Party and Society: The Anglo-American Democracies*. Rand McNally Sociology Series. Chicago: Rand McNally.
- Andersen, Robert and Heath, Anthony (2003). "Social Identities and Political Cleavages: The Role of Political Context". *Journal of the Royal Statistical Society: Series A (Statistics in Society)*, 166 (3): 301-327.
- Barreiro, Belén and Sánchez-Cuenca, Ignacio (1998). "Análisis del cambio de voto hacia el PSOE en las elecciones de 1993". *Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, 82: 191-211.
- Bartolini, Stefano and Mair, Peter (1990). *Identity, Competition, and Electoral Availability: The Stabilisation of European Electorates 1885-1985*. New York: Cambridge University Press.
- Bonet, Eduard; Pérez-Nievas, Santiago and Hierro, María José (2012). "España en las urnas: Territorialización del voto y movilización de la identidad nacional española en las elecciones de 2008". In: Montero, J. R. and Lago, I. (eds.). *Elecciones generales 2008*. Madrid: Centro de Investigaciones Sociológicas.
- Bornschieer, Simon (2009). *Cleavage Politics in Old and New Democracies: A Review of the Literature and Avenues for Future Research*. European University Institute MWP 2009/07.
- Brooks, Clem; Nieuwbeerta, Paul and Manza, Jeff (2006). "Cleavage-based Voting Behaviour in

- Cross-national Perspective: Evidence from Six Postwar Democracies". *Social Science Research*, 35: 88-128.
- Caciagli, Mario (1982). "España 1982: Las elecciones del cambio". *Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, 28: 85-118.
- Calvo, Kerman (2007). "Sacrifices that Pay: Polity Membership, Political Opportunities and the Recognition of Same-sex Marriage in Spain". *South European Society and Politics*, 12 (3): 295-314.
- and Montero, José Ramón (2005). "Valores y Religiosidad". In: Torcal, M.; Morales, L. and Pérez-Nievas, S. (eds.). *España: Sociedad y Política en Perspectiva Comparada*. Valencia: Tirant lo Blanch.
- Castromil, Antón R (2012). "Negativismo mediático y campaña electoral en las Elecciones Generales de 2008". *Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, 139: 163-174.
- Chhibber, Pradeep and Torcal, Mariano (1997). "Elite Strategy, Social Cleavages, and Party Systems in a New Democracy: Spain". *Comparative Political Studies*, 30: 27-53.
- Cordero, Guillermo (2012). *Religiosidad y comportamiento electoral en Europa*. Dissertation. Madrid: Universidad Autónoma de Madrid.
- and Martín, Irene (2011). *Quiénes son y cómo votan los españoles de izquierdas*. Madrid: Catarata y Fundación Alternativas.
- Dalton, Russell (1990). *Challenging the Political Order: New Social and Political Movements in Western Democracies*. Oxford: Oxford University Press.
- Díez Medrano, Juan; García-Mon, Blanca and Díez Nicolás, Juan (1989). "El significado de ser de izquierdas en la España actual". *Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, 45: 9-41.
- Dogan, Mattei (1995). "Erosion of Class Voting and of the Religious Vote in Western Europe". *International Social Science Journal*, 47: 525-538.
- Eiff, Martin (2009). "Social Divisions, Party Positions, and Electoral Behaviour". *Electoral Studies*, 28 (2): 297-308.
- Esteban, Jorge de and López Guerra, Luis (1979). *Las elecciones legislativas del 1 de marzo de 1979*. Madrid: Centro de Investigaciones Sociológicas.
- Evans, Geoffrey (2000). "The Continued Significance of Class Voting". *Annual Review of Political Science*, 3: 401-417.
- Feldkircher, Martin (1998). "Religious orientations and church attendance". In: Deth, J.W. (ed.). *Comparative Politics. The Problem of Equivalence*. London: Routledge.
- Fraile, Marta (2002). "El voto económico en las elecciones de 1996 y 2000: una comparación". *Revista Española de Ciencia Política*, 6: 129-151.
- and Lewis-Beck, Michael S. (2010). "Economic Voting in Spain: A 2000 Panel Test". *Electoral Studies*, 29: 210-220.
- Franklin, Mark N.; Mackie, Tom and Valen, Henry (1992). *Electoral Change: Responses to Evolving Social and Attitudinal Structures in Western Countries*. Colchester: ECPR.
- Freire, André (2006). "Bringing Social Identities Back In: The Social Anchors of Left-right Orientation in Western Europe". *International Political Science Review*, 27 (4): 359-378.
- Fundación Alternativas (2008). *Informe sobre la Democracia en España 2007. La estrategia de la crispación*. Madrid: Fundación Alternativas.
- García Viñuela, Enrique and Artés, Joaquín (2009). "Una estimación del voto estratégico de Izquierda Unida al Partido Socialista en las elecciones generales del período 2000-2008". *Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, 128: 35-55.
- Gunther, Richard and Montero, José Ramón (2001). "The Anchors of Partisanship: A Comparative Analysis of Voting Behaviour in Four Southern European Democracies". In: Diamandouros, P. N. and Gunther, R. (eds.). *Parties, Politics, and Democracy in the New Southern Europe*. Baltimore: Johns Hopkins University Press.
- Hernández-Rodríguez, Gerardo (1992). *El aborto en España: análisis de un proceso socio-político*. Madrid: Universidad Pontificia Comillas.
- Huneus, Carlos (1985). *La Unión de Centro Democrático y la transición a la democracia en España*. Madrid: Centro de Investigaciones Sociológicas.
- Inglehart, Ronald and Klingemann, Hans D. (1976). "Party Identification, Ideological Preference, and the Left-right Dimension among Western Mass Publics". In: Budge, I. Crewe, I. and Farlie, D.J (eds.). *Party Identification and Beyond*. London: John Wiley & Sons.
- Jagodzinski, Wolfgang and Dobbelaere, Karel (1995). "Secularization and Church Religiosity". In: Van Deth, J. W. and Scarbrough, E. (eds.). *The Impact of Values*. Oxford: Oxford University Press.

- Jansen, Giedo (2011). *Social Cleavages and Political Choices. Large-scale Comparisons of Social Class, Religion and Voting Behaviour in Western Democracies*. Arnhem: ICS Dissertation Series.
- Knutsen, Oddbjørn (2004). "Religious Denomination and Party Choice in Western Europe: A Comparative Longitudinal Study from Eight Countries, 1970-1997". *International Political Science Review*, 25 (1): 97-128.
- Kotler-Berkowitz, Laurence A. (2001). "Religion and Voting Behaviour in Great Britain: A Reassessment". *British Journal of Political Science* 31: 523-54.
- Lijphart, Arendt (1979). "Religious vs. Linguistic vs. Class Voting: The "Crucial Experiment" of Comparing Belgium, Canada, South Africa, and Switzerland". *The American Political Science Review*: 442-458.
- Linz, Juan José (1980). "Religion and Politics in Spain: From Conflict to Consensus above Cleavage". *Social Compass*, 27: 255-277.
- and Montero, José Ramón (1986). *Crisis y cambio: electores y partidos en la España de los años ochenta*. Madrid: Centro de Estudios Políticos y Constitucionales.
- Lipset, Seymour Martin and Rokkan, Stein (1967). *Party Systems and Voter Alignments: Cross-national Perspectives*. New York: The Free Press.
- Maravall, José María (2003). *El control de los políticos*. Madrid: Taurus.
- Mata, Teresa; Luque, Francisco Javier and Ortega, Manuela (2010). *La percepción de los ministros del Gobierno de España (1984-2009)*. Madrid: CIS.
- McDonough, Peter; Barnes, Samuel H. and López-Pina, Antonio (1988). "Social Identity and Mass Politics in Spain". *Comparative Political Studies*, 21 (2): 200-230.
- Medina, Lucía (2012). *Izquierda y derecha en España. Un estudio longitudinal y comparado*. Barcelona: Departament de Ciència Política i Dret Públic.
- Montero, José Ramón (1986). "Iglesia, secularización y comportamiento político en España". *Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, 34: 131-159.
- (1994). "Religiosidad, ideología y voto en España". *Revista de Estudios Políticos (Nueva Época)*, 83: 77-111.
- y Calvo, Kerman (1997). "Religiosity and Party Choice in Spain". In: Broughton, D. and Napel, H. M. ten (eds.). *Religion and Mass Electoral Behaviour in Europe*. London: Routledge.
- and Lago, Ignacio (2011). *Elecciones generales 2008*. Madrid: Centro de Investigaciones Sociológicas.
- Kerman Calvo and Martínez, Álvaro (2008). "El Voto Religioso en España y Portugal". *Revista Internacional de Sociología* 66 (51): 19-54.
- ; — and — (2010). "Devotos y votantes: El peso del factor religioso en las elecciones generales españolas". In: Montero, J. R. and Lago, I. (eds.). *Elecciones Generales 2008*. Madrid: Centro de Investigaciones Sociológicas.
- Morán, Mari Luz and Cruz Cantero, Pepa (1989). *Problemas sociales: actitudes y opiniones de los españoles ante la natalidad, el aborto y la eutanasia*. Madrid: Centro de Investigaciones Sociológicas.
- Mujal-León, Eusebio (1982). "The Left and the Catholic Question in Spain". *West European Politics*, 5(2): 32-54.
- Navarro, Francisco José (1983). "Las elecciones generales de 1982. Opiniones y actitudes políticas de los españoles". Documentos y estudios, vol. 29. Buenos Aires: Fundación Friedrich Ebert.
- (1987). *Las elecciones generales de 1986. Valores sociales y actitudes políticas. Movilidad y motivación del voto*. Madrid: Fundación Friedrich Ebert.
- Neto, Octavio Amorin and Cox, Gary W. (1997). "Electoral Institutions, Cleavage Structures, and the Number of Parties". *American Journal of Political Science*, 41 (1): 149-174.
- Norris, Pippa and Inglehart, Ronald (2004). *Sacred and Secular Religion and Politics Worldwide*. Cambridge-New York: Cambridge University Press.
- Oriols, Luis (2013). "Social Class, Religiosity and Vote Choice in Spain (1979-2008)". In: Evans, G. and De Graaf, N. D. (eds.). *Political Choice Matters*. Oxford: Oxford University Press.
- Oskarson, Maria (2005). "Social Structure and Party Choice". In: Thomassen, J. (ed.). *The European Voter. A Comparative Study of Modern Democracies*. Oxford: Oxford University Press.
- Pérez-Agote, Alfonso (2012). *Cambio religioso en España: los avatares de la secularización*. Madrid: Centro de Investigaciones Sociológicas.
- Przeworski, Adam and Sprague, John D. (1986). *Paper Stones: A History of Electoral Socialism*. Chicago: University of Chicago Press.

- Raymond, Christopher (2011). "The Continued Salience of Religious Voting in the United States, Germany, and Great Britain". *Electoral Studies*, 30: 125-135.
- Requena, Félix (2003). "Iglesia y sociedad civil". In: Pérez Vilariño, J. (ed.). *Religión y sociedad en España y los Estados Unidos: homenaje a Richard A. Schoenherr*. Madrid: Centro de Investigaciones Sociológicas.
- Rose, Richard and Urwin, Derek (1969). "Social Cohesion, Political Parties and Strains in Regimes". *Comparative Political Studies*, 2 (1): 7-67.
- Ruiz, Marta (2007). *La imagen de los partidos políticos. El comportamiento electoral durante las Elecciones Generales de 1993 y 1996*. Madrid: Centro de Investigaciones Sociológicas.
- Sánchez-Cuenca, Ignacio (2008). "How Can Governments Be Accountable if Voters Vote Ideologically?". In: Maravall, J. M. and Sánchez-Cuenca, I. (eds.). *Voters, Institutions and Accountability*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Sartori, Giovanni (1969). "The Word Ideology Points to a Black Box". *American Journal of Political Science*, 63 (2): 398-411.
- Torcal, Mariano and Medina, Lucía (2002). "Ideología y voto en España 1979-2000: los procesos de reconstrucción racional de la identificación ideológica". *Revista Española de Ciencia Política*, 6: 57-96.
- Van der Brug, Wouter; Franklin, Mark and Tóka, Gábor (2008). "One Electorate or Many? Differences in Party Preference Formation between New and Established European Democracies". *Electoral Studies*, 27 (4): 589-600.

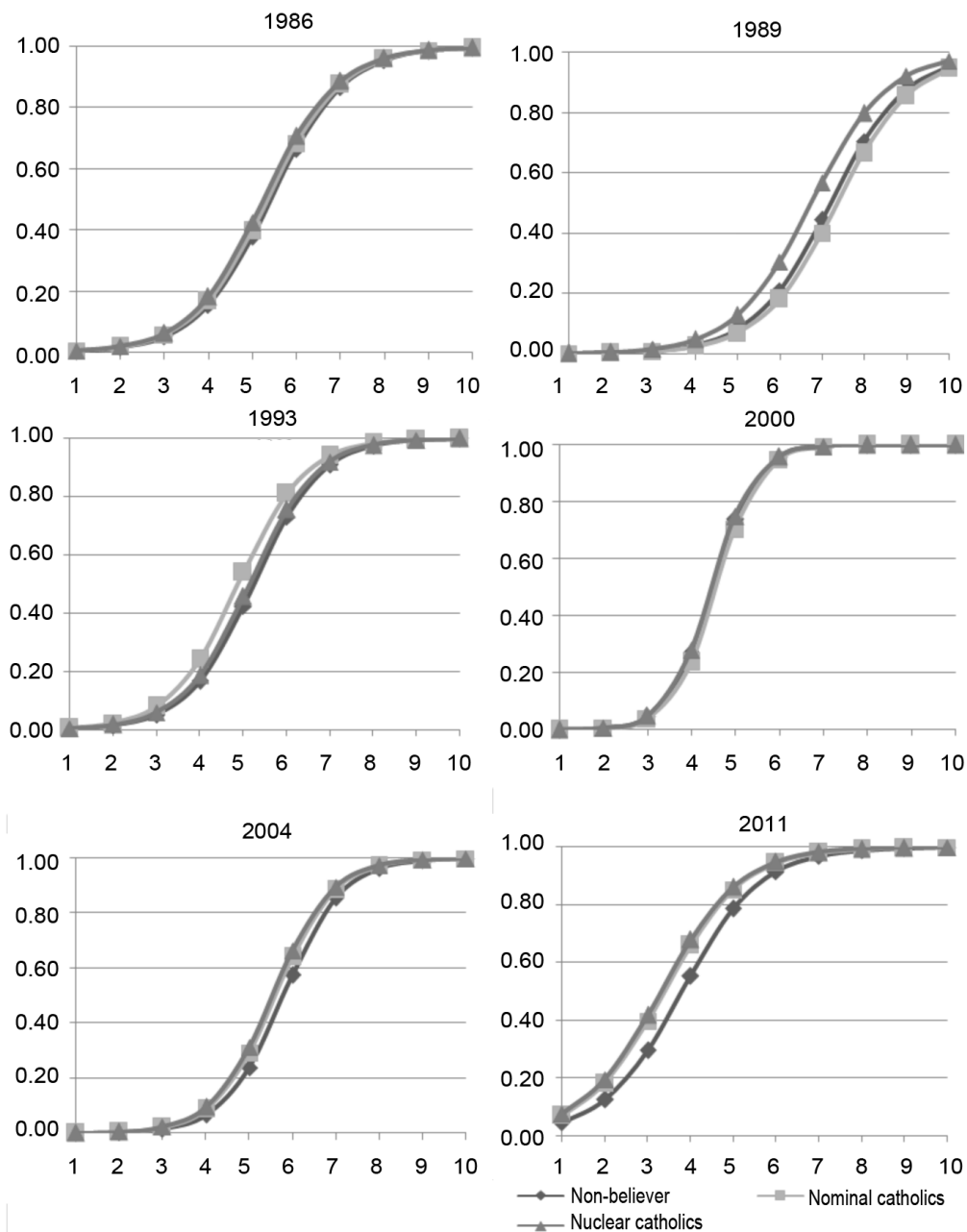
RECEPTION: January 22, 2013

REVIEW: May 6, 2013

ACCEPTANCE: December 3, 2013

ANNEX

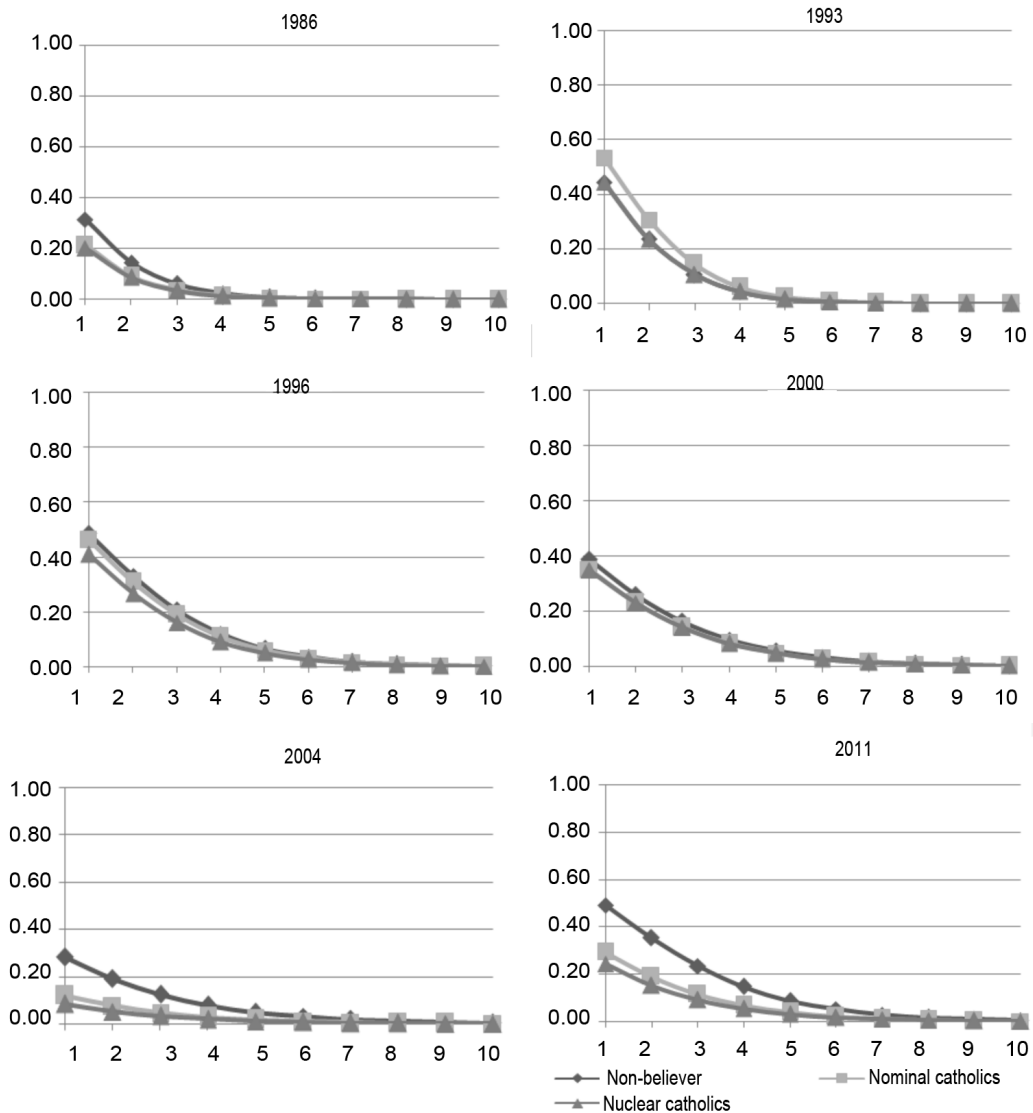
FIGURE A.1. Predicted probability of voting for the PP* as opposed to the PSOE. Elections with the lowest relevance of the religious vote. 1989, 1989, 1993, 2000, 2004 and 2011.



Source: CIS and DATA post-electoral surveys.

*This refers to votes for centre-right parties AP, CDS, PP and UCD.

FIGURE A.2. Predicted probability of voting for the IU* as opposed to the PSOE. Elections with the lowest relevance of the religious vote. 1986 and 1993-2004 and 2011



Source: CIS and DATA post-electoral surveys.

*This refers to votes for left-wing parties IU and PCE.